

# **Grafías Literarias: Formación de escritores literarios**

Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con  
énfasis en Humanidades, Lengua Castellana.

**John Esteban Pérez Cañola**

## **Asesores:**

**Teresita Ospina Álvarez**  
Doctora en Educación  
Universidad de Antioquia

**Rafael Múnera Barbosa**  
Magister en Educación  
Universidad de Antioquia

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**LICENCIATURA EN HUMANIDADES LENGUA CASTELLANA  
SEDE NORTE**

**2020**

*Agradecimientos a todos los integrantes de la Escuela de Narrativas Literarias de la  
Cooperativa de Yarumal, ellos entregaron su ser y emociones más inhóspitas para la  
realización de este trabajo.*

## Tabla de contenido

Tabla de figuras.....	5
Advertencia o preámbulo.....	6
1. LA OPORTUNIDAD DEL DOCENTE COMO PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
2. JUSTIFICACIÓN .....	11
3. OBJETIVOS .....	14
3.1 Objetivo general.....	14
3.2 Objetivos específicos .....	14
4. MARCO TEÓRICO .....	15
4.1. Antecedentes.....	16
4.2. Horizonte teórico .....	27
4.3. Acotaciones (delimitaciones conceptuales).....	32
4.3.1. La Lectura .....	33
4.3.2. ¿Qué es la Grafía Literaria? .....	35
4.3.3 La Fotografía.....	36
5. BOCETO METODOLÓGICO O PROYECTO METODOLÓGICO .....	37
5.1. Metodología de la investigación .....	37
5.1.1. El taller.....	39
5.1.2. Salida de campo .....	40
5.1.3. Taller de edición .....	40

5.2. Estrategias de investigación .....	41
5.2.1. Recolección de información .....	41
5.2.2. El análisis literario .....	42
5.2.3. Retos metodológicos y construcción del análisis .....	43
5.3. Raíces metodológicas del maestro .....	45
5.3.1. El Principio Poético .....	46
5.3.2. La fotografía y el escritor.....	48
6. LOS BORDES MÓVILES (CONCLUSIONES) .....	54
6.1. La llegada del maestro dinámico .....	55
6.2. La doble Imaginación .....	58
6.3. La fotografía como extensión del escritor .....	59
6.4. El Escritor Prisma .....	63
6.4.1. La memoria: .....	65
6.4.2. La sensibilidad .....	67
6.4.3. El asombro .....	68
6.4.4. La imaginación .....	69
6.4.5. La imagen y el lenguaje poético .....	73
6.5. Análisis del texto.....	74
Epilogo.....	80
Referencias.....	80
Anexos .....	85

## Tabla de figuras

Figura 1 Consecución del proceso creativo del escritor. ....	58
Figura 2 Retrato de Daniela Vásquez tomado en la primera salida de campo. ....	78
Figura 3 Foto de Adele Lauri Blue tomada por Platón Antoniou.....	50
Figura 4 foto tomada en el Congo por Platón Antoniou.....	51
Figura 5 foto del 19 de octubre de 1998, el Eln dinamitó, por enésima vez, el oleoducto Caño Limón - Coveñas. El río se convirtió en fuego, tomada por Jesús Abad Colorado .....	52
Figura 6 Foto de una flor del tamaño de una moneda en la primera salida. ....	53
Figura 7 Foto de la estudiante Aura María Berrío. Tercera salida de campo. ....	53
Figura 8 Foto común de unos zapatos.....	61
Figura 9 Foto extraordinaria o poética de unos zapatos. ....	62
Figura 10 Ilustración del prisma del Album: The Dark Side off de Moon, Pink Floyd. ....	63

## **Advertencia o preámbulo**

Partir de una idea que tenga como propósito pretender que otro escriba, es una apuesta por el azar, creer que teorías y ejercicios harán un efecto apropiado en el otro para que realice un buen poema, un ensayo prodigioso o un cuento deslumbrante es basarse en una ilusión. Enseñar a escribir con métodos calculados y estrategias cualitativas no representa un éxito, los modelos estructuralistas de este tipo de enseñanza incluso combinado con recomendaciones o recetas de grandes escritores pueden funcionar, pero no para una escritura que se acompañe de la experiencia del escritor; sería un asunto académico, funcional y estructurado.

Sabemos que se han fabricado escritores con modelos de erudición universitaria, pero al presente trabajo de grado titulado: *Grañas Literarias: formación de escritores literarios*, le interesan asuntos sensibles en la conexión con la escritura; queremos ir al margen de lo estructural y nos aventuramos a un movimiento vivencial que no determine únicamente una base para la construcción de todo lo que conforma a un escritor y que se puede terminar en poco tiempo o pueda extenderse de por vida, sino que deja de ser un simple punto de partida, una provocación a través de la entrega de una experiencia a la vez.

Por eso, no daremos ni recetas, ni propondremos atajos, y mucho menos, pretenderemos dar un módulo rígido y quieto; hacemos más bien una invitación a la formación del escritor como algo importante que parte de muchos pequeños nacimientos. Así bien, es preferible someterse al momento que propone un taller, solo el taller, ese tramo de tiempo y lo que arrastra con él, como un acontecer de lo poético “El lobo, o el caballo, o el niño dejan de ser sujetos para devenir acontecimientos, en agenciamientos que son inseparables de una hora, de una estación, de una atmósfera, de un aire, de una vida.” (Deleuze y Guattari, 1980, p.266)

Entonces en el ejercicio académico del escribir, de un escritor que quiere ser formado, partimos de una serie de talleres escriturales y artísticos, un dibujo, una pintura, una historia, un recuerdo y lo llevamos a lo que sería un texto que pasa por la experiencia para detonar en un poema o en una manifestación estética particular.

## **1. LA OPORTUNIDAD DEL DOCENTE COMO PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Ha sido conflictivo buscar técnicas adecuadas para hacer florecer escritores, pareciera una variante de lugar, circunstancias, familiares, sociales, algunas veces por antecedentes genéticos y otras por afinidad ideológica, y por supuesto hay fórmulas estructurales para producir una escritura, más no se trata de solo entregar estrategias, aunque las haya, es buscar un punto donde predomine una literatura que interpele el espíritu humano, las vivencias y reflexiones que corresponden a la vida, en efecto, escritores dispuestos y formados para aprender este tipo de literatura. No para dar una fórmula particular, sino para permitir a través de la escritura que los estudiantes encuentren maneras de acercarse a la literatura, a la escritura y a la vida.

Los escritores nacen de la nada y aunque a veces son justificados por sus vidas, sean tormentosas, privilegiadas o excepcionales, muchas personas no estarían lejos de escribir por esas mismas vivencias y aun así la pluma no fluyó en ellos. Entonces, este trabajo, para no ir muy lejos, ni sofisticar la duda en un principio se preguntó por la posibilidad de provocar la escritura en los estudiantes; como un punto de partida a un problema incluso común y que por lo tanto desató una investigación llena de cimientos teóricos, pero trazados por un empirismo intenso y emocionante que al mismo tiempo los limitaba.

Si hay algo que siempre estuvo dispuesto a destruir la imparcialidad de la investigación, fue el colegio como formador de escritores, por lo tanto hubo que acudir al gusto y a la vida misma dejando que los futuros escritores pidieran ser atravesados por el proceso, por ese mismo camino se empezaron a chocar las reflexiones que ya habían tenido los grandes pensadores, las formas en que el artista se estimula para llevar a cabo su arte, los encuentros expectantes del maestro, las vivencias del alumno y el explorar de ambos como un corpus que es una nebulosa de señales en una investigación tan cambiante que complicó toda su estructura en repetidas ocasiones.

Es importante aclarar que aunque pueda ser contradictorio no se puede suponer que todo aspirante a escritor sea buen lector, por lo tanto, se teje alrededor de la escritura una facultad de leer lo adecuado y provocador, no solo “lo que se debe leer”, sino una selecta muestra de poemas y cuentos que unan al grupo, un principio de algo en común entre los miembros de un imaginario de movimiento literario, esperando que si bien el epicentro de la investigación es la Biblioteca de la Cooperativa de Yarumal las inmediaciones de este proceso de enseñanza de la escritura con sus dinámicas sean generales y aplicables en cualquier lugar o momento.

Siempre, como en un comienzo idealizado, se determinaron fórmulas exactas de enseñar a escribir, viendo al escritor como un estudiante que llega al taller deseoso de buscar en la escritura un hobby, una herramienta académica, un lugar al cual pertenecer o nuevas formas de ver el mundo, de interpretar la vida. Esta primera instancia como era de esperarse fue errónea, tuvo como resultado una escritura semimecánica supeditada a la totalidad del taller y la idea no era medir la habilidad para darle gusto a los resultados técnicos del taller; hacer una metáfora, una descripción o un poema, son cosas que si bien tienen su valor, no hay



garantías de su espontaneidad creativa, sin embargo, también ayudó a vislumbrar la verdadera esencia de los sujetos que escriben. En efecto, los resultados durante el taller dejaban ver qué temas, ambientes, géneros, estilo, entre otros, les gustaba a los estudiantes; a posteriori se fue reconociendo y a la vez abusando de las técnicas vivenciales volviendo al escritor un investigador constante de sí mismo y de su entorno lo que provocó la crueldad del oficio de escribir como una tarea, al final aspectos como la de su asombro, imaginación, sensibilidad, memoria, imagen y una que otra técnica de escritura; pudo más que cualquier supuesto, pudo de una vez por todas llegar a evidenciar un andamio del escritor y sintonizar al sujeto con lo que manifiesta su espíritu dado que este solo pedía escribir lo que era, expresarse y por fin determinar que era un escritor brotando y en el papel estaba nada más y nada menos que él mismo convertido.

Escribir bien -en adelante el único signo del hecho literario. Es cambiar ingenuamente un complemento de lugar, “valorizar” una palabra, creyendo con eso obtener un ritmo “expresivo”, pero la expresión es un mito, no es sino la convención de la expresividad. (Barthes, 1997, p.17)

Es esa la respuesta común a el propósito implícito de alguien que quiere ser escritor; el hecho de querer expresar sus sentimientos, ideas, vivencias, posturas y otras características que lo pueden conformar pero detrás de ese querer expresarse hay un trabajo de querer ser excepcional a través del arte, para realizar obras de arte se debe trabajar mucho, y sacrificarse incluso, no hay obras de arte gratuitas, pero todo ser lo es, en tanto puede hacer arte y vivir haciéndolo, el expresarse es una concepción de la escritura que en definitiva se supera espontáneamente, se vuelve, aunque superflua, implícita en la formación y su disciplina, pero no hay que dejar olvidar que esta fue la primera razón de la escritura.

De tal modo que el hecho de ser escritor casi es vencer una dificultad que atrapa varios aspectos en gran parte lingüísticos y artísticos, es súbito enfrentarse a este comienzo de reconocer a grandes rasgos que escribir es difícil, un evento pugnaz de letras y remaches de edición que pueden incluso espantar un alma que busca trascender lo que siente y por ello esta investigación tiene un comodín de simpleza, de reducción y espontaneidad, y por qué no, de motivación para dar dinamismo; la incorporación de la fotografía en el taller fue un pretexto para agudizar lo que vemos y qué puede provocar a quién le compartimos una foto venciendo un poco el tedio de ese monstruo de la literatura que está esperando a ser sobado, la fotografía puso la literatura a un clic de la creación y a un ojo de distancia al texto creado.

Por estas razones y aunque lo más adecuado hubiera sido apelar a la línea de literatura, se requería de los movimientos más emocionantes de la escritura y en definitiva llevar la formación literaria a la línea de Arte, Literatura y Formación, para comprender devenires pertenecientes al ser humano en cuanto a su camino de escrito, enriqueciendo desde la pedagogía un proceso que limita entre las prácticas de la lectura como descubrimiento personal y de la escritura como el estudio de todo lo que espera a ser dicho del mundo o al mundo, y por supuesto de la fotografía en forma de una radiografía que traza la naturaleza de nosotros mismo que a su vez es la naturaleza de lo que nos rodea y de la que somos parte. Todo comprometido con el municipio de Yarumal como un certamen específico de investigación reaccionaria a la formación para escritores literarios, en un escenario de juventud listo para una madurez intelectual y perceptiva, una investigación para acercarse al punto de partida o más bien de vuelo del cuentista, del poeta, del novelista; del arte.

## 2. JUSTIFICACIÓN

Nunca vi la encrucijada por la que tanto tiempo había leído y accionado por placer, para dar cabida a una labor tan satisfactoria como era provocar a un grupo de estudiantes a escribir, no era un acto premeditado, era un fluir de lo que quería hacer con mi formación, es por esto que el presente trabajo de grado es mi proceso en la universidad, ya que tuve que nombrar mi placer académico para aclarar lo que quería hacer. Esta investigación se basa en la adecuación de todos los factores que vuelven propicia la formación inicial de un escritor. Ya veo venir objeciones sobre el talento de la escritura como algo nato, esta investigación quiere ser una muestra de que a partir de la voluntad del posible escritor se puede llegar a hacer retoñar este talento profundizando en el ser, la experiencia, la percepción y la pedagogía, esta última como un enfrentarse a la espontaneidad del docente.

La idea es que a partir de un taller empiecen a converger estímulos y reacciones que se vayan haciendo un camino hasta la creación literaria, no sin antes advertir que, si bien la materia prima es un devenir de sensibilidad, también se pretende una madurez intelectual para el texto, dotando al escritor en potencia de técnica y propósito claro junto con el crecimiento y desarrollo en técnicas escriturales, conocimientos gramaticales, figuras literarias, en fin, todo lo que se puede esperar que conozca y sepa un escritor en ciernes, o al menos un estudiante de creación literaria. El motivo más evidente para llevar a cabo este proceso, es que la escuela en su afán por saciar un currículo, da a los estudiantes un imaginario de la escritura como la erudición inalcanzable o también entrega las herramientas lo suficientemente paupérrimas para un cumplimiento llano de diseño en la escritura; ortografía, dicción, algo de sintaxis y mucha

gramática. Al mismo tiempo, la ausencia de lugares divergentes a la academia para la formación de estudiantes que quisieran adquirir la vocación de escritores literarios en esa misma línea deberían empezar con jóvenes, adolescentes para ser más preciso, comenzar ahí es inherente para la escritura, así haya excepciones de escritores que empezaron su carrera de pluma a una avanzada edad, pero como yo lo veo y quiero desarrollar, lo argumenta Jaime Jaramillo Escobar (2005)

Lo cierto es que infancia y juventud constituyen uno de los temas más importantes de la literatura, en cabañas o mansiones, en campos o ciudades, y que siempre es atractivo para el escritor y el artista recrear inteligentemente la época de la cual proviene su inspiración. Por eso el escritor que comienza puede encontrar en su memoria un venero para el ejercicio literario, del cual puede salir obra sólida y perdurable, según el manejo y la intención. Naturalmente, esos trabajos no tienen que ofrecer un apego estricto a la historicidad: en ellos cabe todo un mundo, y serán más valiosos en la medida en que se enriquezcan con aquellos elementos que embellecen y dan importancia a la página escrita. (p.58)

En esta “etapa” de la vida es importante el proceso de estimulación de creación y disfrute literario con sus bases teóricas para proporcionar un bagaje del mundo, pero no se puede desplazar la vida, al contrario hay que partir desde ella no llevada a la simpleza de un proceso natural, más bien llevada a la recreación del mundo desde el ser,preciando las vivencias del escritor para darle nuevo significado a cada objeto o circunstancia, más que extraer la vivencia o emoción para entenderla o contarla quiero llegar a que replanteen el mundo y su realidad. Cada ser humano tiene determinado o está por determinar de manera adyacente lo que conforma los objetos las personas a través del recuerdo, detrás de una circunstancia está la medida de un estado de ánimo, o al contrario; un objeto determina circunstancias que generan anulación de la indiferencia, por señalar solo un ejemplo un peine

que recuerda a la abuela, unas gafas que reviven un viaje a la playa, una palabra que nos recuerda una persona, esto es básico para una imagen del mundo que desarrollamos y paralelamente se sigue desarrollando. Por otro lado, estimular el poder del lenguaje cuando este posee una belleza también gráfica en su significado y alimentado por la imaginación rampante que habita en la habilidad de la lectura y la escritura.

En suma, desarrollar la grafía es casi imposible de representar, puesto que es un tanto insuficiente su forma física, ya que en el mejor de los casos se enaltece con una resignificación de lo que en realidad es, pero también, podemos acceder solo para captar su irreductibilidad a la fotografía, acá es necesario aclarar que la fotografía se incorpora como un comodín que aumenta la eficiencia de la enseñanza de todo lo que habita el mundo en forma de poesía. “Hay poesía sin ser poema; paisajes, personas y hechos suelen ser poéticos” (Paz, 1956, p.14). O sea, como base gráfica y sincera dispuesta a ser transformada por el escritor en una grafía expresiva, una imagen que cambia la realidad porque estimula la escritura.

Hasta ahora para satisfacción del método se han adquirido resultados y opciones enriqueciendo la propuesta del maestro o director de taller de creación de literaria, se ha podido llegar a un estado de conciencia donde los estudiantes empiezan a formarse imágenes literarias provenientes tanto de la creación literaria como de la interpretación literaria con base en sus vidas que han servido de puente para los que vamos a llamar *Grafía Literaria*<sup>1</sup> y cómo llega a

---

<sup>1</sup> La grafía literaria es el poder de cambiar la visión del mundo, transmutarlo en una imagen que se vuelva permanente a través del texto literario creado, puede ser larga o corta, pero se tiene por seguro que cuando el lector haya leído esa creación de nuestro espíritu algo habrá cambiado, la realidad. Por ejemplo, si un lector a leído *Don Quijote de la Mancha* no volverá a ver los molinos igual, si no que su espíritu recordará monstruos o si ha leído el poema *El cuervo* de Poe podrá ver un cuervo que pasar y recordar con terror las palabras “nunca más”.

ser una resignificación del mundo. Nietzsche (1872) lo hace notar como representación y como parte sensible “el verdadero arte consiste en que presenta solo como representación, puramente contemplado sin el tormento que tiene la realidad, un permanente sufrir, en parte penoso, en parte horrible” (p.22).

Los productos terminarán por señalar el valor de los escritores que forman el puente entre la realidad y la realidad sensible de la que carece la sociedad, para el verdadero creador de ese mundo somos imágenes y proyecciones artísticas, y que nuestra suprema dignidad la tenemos en significar obras de arte (Nietzsche, 1872, p.22). Esto un sacudón de frente a la comodidad en la que se imbuje el mundo, más que la sociedad, el lector involucrado, accederá a ese compartir de padecimiento de las pasiones en nuestra sociedad antioqueña y colombiana, y ojalá global, que desarrollan los escritores con la *Grafía Literaria*. Al mismo tiempo cómo estas se mezclan con las reglas de escritura, sus licencias, vertientes y estilos emergentes comprometiendo en última instancia la calidad de lo escrito, actualmente con la ayuda de una nueva propuesta de estimulación literaria del maestro.

### **3. OBJETIVOS**

#### **3.1 Objetivo general**

Posibilitar experiencias literarias a partir de una serie de talleres dirigidos a la formación de escritores en el Municipio de Yarumal – Antioquia.

#### **3.2 Objetivos específicos**

- Encontrar el papel del maestro de literatura dedicado a la formación de escritores.
  - Desarrollar estrategias con literatura y fotografía en el taller de escritores.
-

#### **4. MARCO TEÓRICO**

Las ideas que precedieron a este trabajo siempre fueron muy difusas, desde un principio había grandes teorías o prácticas calculadas que por su carácter imperativo no se prestaban a ser relacionadas con un trabajo que requería de la sensibilidad del sujeto. Aun así, me encontré con varios pensadores que comulgaron de antemano con la investigación debido a su pensamiento emancipador y rizomático, así como otros que no mantuvieron la empatía pues generaban rutas inamovibles para la investigación.

En consecuencia, enfatiqué en el rastreo de las ideas que localicé para luego engendrar un horizonte teórico donde las puntualizo con la brevedad posible. Estas ideas son más relevantes:

1) el taller 2) imagen 3) lectura y escritura 4) la imagen y siendo recurrente daré cuenta de la naturaleza de la Grafía Literaria.

Se tomaron en cuenta primero los antecedentes que provenían del ambiente académico cercano pertenecientes a la Universidad de Antioquia, incluso algunos de la misma Línea de Investigación: Arte, Literatura y Formación, tratando de estrechar el territorio y las concepciones, aunque ninguno tuvo un margen de semejanza, sí tuvieron aportes similares; el encuentro de similitudes conceptuales, cada uno se rastreó por palabras clave que terminaron por develar conexiones en común, luego se reconoció el autor, nombre del trabajo y presentación. Acto seguido pasé a rastrear una gran cantidad de autores más propensos a la fama de intelectuales, después de una depuración encontré los autores adecuados para

esclarecer el trabajo y a su vez que brindaron un conocimiento que me llevó a las reflexiones más satisfactorias para la investigación, fueron el umbral para aterrizar lo que apenas, espero, es el inicio del enfoque de mi vida docente.

#### **4.1. Antecedentes**

*“Un rizoma no empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas, in-ter-ser, intermezzo. El árbol es filiación, pero el rizoma tiene como tejido la conjunción -y...y...y...-”*

*Deleuze y Guattari. Mil Mesetas*

Desde un comienzo la búsqueda de ideas y descubrimientos afines a la *Grafía Literaria: Formación de Escritores* fue algo cuidadosa, perspicaz, considerando que todos los conceptos tienen significados divergentes para a la investigación; estamos hablando de que necesitaba una mayor precisión en esos conceptos, definirlos de tal manera que no se me presentaran confusiones o interpretaciones equívocas. Para presentar una propuesta coherente y consistente de lo que se pueda entender como el proceso formativo de un escritor, al mismo tiempo hallé antecedentes muy próximos de colegas cercanos en ideas y tiempo, por lo tanto, esta parte tendrá un inicio con los antecedentes y luego iremos tejiendo nociones que aunque lejanos en el tiempo, fueron los que permitieron aclarar los puntos de vista de esta investigación.

Empezamos por vislumbrar la voz del docente, es decir, encontrar una base que retomara los espacios específicos del docente como escritor, claro está que este trabajo quiere desarrollar una narrativa para hacer visible la voz del docente y su interpretación frente a lo que vive desde el compartir, lo que provoca y las acciones que toma en ese compartir en la



labor docente motiva nuevos conocimientos o reflexiones que junto con su sensibilidad forman parte de la *Grafía Literaria*, por ese motivo Higueta (2017) en *Voz en Off* argumenta ese papel de proyección que conecta con la técnica de narrativa del docente, los pasos previos a las reacciones artísticas o sensibles que concretan una técnica de distancia, imparcialidad y emotividad para que la narrativa sea armónica, arrastrando consigo maniobras para las ideas del maestro creador de talleres. ¿Pero por qué pasar de una manifestación escrita a un taller?, ¿acaso un planeador, un diario de campo, la elaboración adecuada de un taller, una forma de narrar lo que se cree necesario, no es una *Voz en Off* del maestro? De ahí la importancia del encuentro dentro del taller, es el punto de referencia para la creación del maestro, no hay nada de voz en una creación preencuentro. López, I., Rendón, M. & Usme, M, (2018), expresan que “este proyecto de investigación son uniones que se dan entre la literatura y las artes, entre el otro y la literatura, entre nosotros, entre el otro, la literatura y las artes, conexiones que para nosotras tienen un nombre: **encuentro**.”(p.14) Ellas priorizan el *encuentro*, logran coincidencias entre el encuentro y las manifestaciones de arte, junto con la vivencia que se adapta a esa mezcla de maestro y estudiante dentro de la clase como la clave para apreciar y reaccionar a lo sensible, porque el *encuentro con el otro* nos permite ser de maneras múltiples: el niño que soy, el escritor que soy, el maestro que soy.

Dada esa explicación llegamos a Pérez (2014) y su *Enseñanza de la literatura en la escuela: diversidad de prácticas, multiplicidad de sentidos* cuyo tercer capítulo entra en gran afinidad con la concepción de lectura, encontrando las posibilidades sensibles, Pérez (2014) explica que “la Literatura vale la pena trabajarse en instituciones educativas en tanto permite a profesores y estudiantes formarse, o deformarse o reformarse, pero en todo caso transformarse”(p.80). Entiéndase bien la lectura como una experiencia que cambia al ser humano, que lo toca, para volverse un síntoma de la vida, en efecto esta visión sería

determinante para un escritor pues le entrega la mirada desde afuera de lo que puede lograr. Encontrando que en algún momento de nuestras vidas estábamos en la misma condición de un personaje del libro que estamos leyendo, y gracias a eso volver ese recuerdo de manera más estética atravesado por el arte porque somos parte de ese libro ahora y de cierta forma ahora el mundo se torna diferente, se cambia la realidad con esa perspectiva de una lectura vivencial y es ese argumento el que para Pérez puede generar sujetos críticos. Por esta misma línea que nutre la idea de lectura me encontré con el trabajo *Apertura del Tiempo poético*, Ochoa (2018); su rechazo a la lectura impuesta y en uno de sus conceptos claves, *El Tiempo de lo poético* que detona y abre el argumento de inhabilitar la realidad y la razón, donde se resalta un postulado de sensibilidad frente a la existencia en un conflicto humano y literario, por su dinámica esta última concepción intercepta manifestaciones poéticas plasmadas a lo largo del trabajo sea en su lenguaje o de manera concreta en un poema que ameniza la lectura, generando un puente de la metodología con la herramienta poética de esta investigación.

Otro académico con sus ideas alternativas sobre la educación y la sensibilidad, que tiene alineaciones con las *Grafas Literarias* es Lozano (2018), quien invoca varios conceptos como lo son el taller, la imagen, la escuela y las funciones sensibles de la literatura con la vida en su trabajo *Imágenes del afuera. Una reflexión teórica sobre ética y lectura literaria en nuestros días*, la aplicación del taller como la muestra que impulsa un aprendizaje del hacer, en este caso volcado a la estética y un lugar de pasión humana, sostiene tales afirmaciones y afinidades como una concepción de la imagen llamada *imágenes del afuera*, definición que acude a la persona en tanto a su ethos<sup>2</sup> y converge con teorías de subjetividad que soslayan en el autor,

---

<sup>2</sup> “La palabra ética nace en el seno del ethos griego, un polisemantismo que cobijaba en sus entrañas dos acepciones fundamentales. La primera de ellas tenía que ver con el carácter, el modo de ser o la disposición singular que cada ciudadano de la poli le imprimía a su existencia; la segunda se vinculaba más con la técnica o el hábito sobre algún quehacer cotidiano en particular. (Lozano. 2018.p.61)

así mismo el planteamiento de la escuela como ente de normalización apelando a Foucault, por lo tanto el desarrollo de su investigación literaria sucede en un ambiente que no le pertenece a la escuela, lo que traza una similitud metodológica con mi investigación de formación de escritores, en el caso de Lozano su investigación tiene lugar en el llamado *Taller de la Palabra*<sup>3</sup>. La óptica de la literatura en este caso aparte de plantear historicidad, interacción con la imagen y aportes de carácter existencial, también pasa de manera comparativa y narrativa a través de todo el marco teórico, como si fuera una necesidad transversal para Lozano.

Un pariente cercano con el que nos topamos y cuya línea fue el antecedente perfecto de la fotografía vista como herramienta del escritor fue *Sanclimberth y la Dibujografía una manera de acontecer desde el arte y la literatura*, un trabajo parido por Botero (2018), claro está que su desarrollo experimenta una mutación del dibujo en sí donde adquiere una cara de indumentaria que impulsa la literatura en su trabajo, una facultad imaginativa, y por ello este trabajo vio en la *dibujografía* el antecedente perfecto y cercano de la fotografía en la enseñanza de la escritura literaria, ya que la *dibujografía* accede a la imagen de un creador y su mundo en forma narrativa, un poder metodológico que afecta y devela la sensibilidad, manifiesta un proceso y cumple un papel preponderante en el método, y todavía más elocuente, niega la formación del dibujo y lo vuelve un quehacer espontáneo.

Por otro lado, la *formación de escritores* a través de la historia de la literatura ha dejado muchas raíces a nivel histórico y teórico, los mismos movimientos dan cuenta de acuerdos

---

<sup>3</sup> El taller de la Palabra es un espacio de encuentro y trabajo conjunto para la construcción de saberes, por medio de una amplia gama de herramientas y propuestas en torno a las prácticas de lectura, escritura y oralidad, que desbordan las lógicas escolarizadas a las que podrían hacer referencia otros términos como, por ejemplo, el de aula. Tiene un lugar físico en la primera planta del bloque nueve de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. En el capítulo uno el lector encontrará una información más amplia.

internos basados en una técnica de escritura en particular; al mismo tiempo se refleja un idealismo, un interés artístico, un interés social o político, incluso una fuerte implicación mediática, a veces provocada por el mismo movimiento o por agentes externos. Podemos empezar señalando la *Generación del 98* donde las afinidades morales y el rechazo a la guerra articuló una gran cantidad de escritores, unos con más fama que otros, presentando obras que revolucionaron y trazaron un hito en generaciones futuras y a su vez rompieron con el *realismo*, paralelamente el *modernismo* en Latinoamérica estaba formando ejes de revolución en la literatura que increparon fuertemente a los conquistadores y articuló un sentimiento que revivía ese espíritu de la América Latina, así mismo la *Generación del 27* afrontando las vicisitudes de la Guerra Civil Española; algo más cercano aún fueron los genios rampantes con sus ideales de izquierda y su narrativa mágica que encarnaba ese mundo maravilloso de los países sudamericanos como lo fueron los protagonistas del *Boom Latinoamericano* o, más cercano aún, el fenómeno del nadaísmo como prototipo de los grupos de creación literaria en Antioquia. Aunque hay mucha distancia entre uno y otro movimiento cada caso demuestra una hermandad que resulta por tener escritores renovados y versátiles, cada uno demostrando las esporádicas maneras en que un grupo de escritores se puede estar formando.

En cuanto a cursos para ser escritor, han surgido academias constantemente que direccionan escritores, han generado escritores profesionales, pero ninguno como la modalidad apenas mencionada que consta de varios discípulos de un arte, ideas afines y un lugar: en específico **un Taller**, en este caso un taller de creación literaria, los primeros intentos a nivel literario en libros en lo que sería un juego metalingüístico empiezan por Queneau (1947) quien propuso una manera teórico-práctica de la escritura desde ejercicios de anécdotas en el libro *Ejercicios de Estilo*, igualmente Cortázar expone desde su obra una experiencia lúdica de la literatura y radicado en la lectura, está la desarrollaremos más adelante. Del mismo modo,

Frank y Dorothy (1994) exponen en *Cultivar tu talento literario* una cantidad de sugerencias y enseñanzas precisas al respecto de la naturaleza de un escritor que se está formando. Finalmente, para mencionar otro gran referente con un gran talento para acudir a la poesía, está Ray Bradbury (1994) con el *Zen en el Arte de escribir*, libro que prioriza la motivación y referencia grandes personajes que se inmiscuyen en la formación de un escritor.

Con todo lo anterior hemos visto que la parte formativa de un taller de literatura se ha fabricado en libros, guías, sugerencias, incluso instrucciones, de cualquier modo ese tipo de taller-libro ha contribuido a la formación de Taller presencial al que queremos llegar, en este punto debo dejar claro y por conocimiento común desde la mirada de los artistas, un taller es el lugar de encuentro entre varias personas en pos de perfeccionar un tipo de arte o llegar a la realización de una obra de arte con un líder, director o maestro. Esa línea pedagógica que consta de un lugar para un conocimiento preciso se ha ido compactando en encuentros aislados o seminarios, pero también ha generado tipos de escuelas voluntarias a través de la historia. Dentro de este contexto se empiezan a confabular elementos en los cuales esta investigación encaja y que acolitan antecedentes puntuales.

Cada elemento en el taller tiene una función en particular, **primero está el lugar** naturalmente podría ser la academia de la cual nos queremos separar, pero también está más natural aún la biblioteca, se figura también la posibilidad de que el taller se movilice por propósitos específicos o estimulantes de un encuentro entre los que se podrían encontrar el bosque, un barrio, un hospital, cualquier lugar a favor de la creación o la enseñanza que se pretende. “Pero hay ideas en cualquier lugar, como manzanas caídas deshaciéndose en la hierba por falta de caminantes con ojo y lengua para la belleza” Bradbury (1994). **De segundo elemento tenemos el miembro** y su condición con que llega al Taller de Literatura, sin

distinción, ni prejuicio de nada, puede estar ávido en el arte o no estarlo e irse formando, ni siquiera tiene que tener una dirección fija a donde apuntar con su escritura, solo debe querer escribir y querer formarse para ello. En este punto del discurso adecuado que nos antecede sería del libro *El juego como método para la enseñanza de la literatura*.

No es posible, bajo ninguna circunstancia, otorgar talento y vocación, cada uno tiene lo suyo a su manera. Entre las personas que ingresan a un taller de literatura, las hay de todas las condiciones y razones, que llevan a alguien a la búsqueda de un taller, a veces tiene que ver más con la necesidad de encontrar un lugar en el mundo y una identidad personal que con la vocación artística. (Macías, L. 2013.p.89)

**Tercero y último, el personaje de imaginación atlética que es el director**, notemos entonces que la figura de director, coordinador, jefe o fundador, semánticamente nos deja dentro de los límites más administrativos como un dirigente superior, así pues, haré la salvedad de transmutarlos a maestro, es por eso que cuando se mencione *director* de ahora en adelante nos remitiremos a *maestro de taller de Literatura o mejor taller de escritura literaria*. El maestro tiene la facultad de darle su toque personal, incrustar las ideas como raíces en el taller, elegir el ambiente y esclarecer la dirección del taller en un principio, así este por la naturaleza de sus factores pueda mutar su rumbo en especial por sus estudiantes, “su meta es la formación de sus creadores de acuerdo con su talento naturales, en relación con sus vocaciones particulares, lo cual exige del maestro un seguimiento individualizado de sus alumnos” (Macías, 2008, p.13). Al mismo tiempo, el maestro altera sus visiones del taller y saca reflexiones, tengo que ser claro y recurrente en este tema: el maestro (director) que estamos encontrando en la historia es cambiante y flexible, su concepción de la escritura debe llevarlo a un punto de enseñanza en movimiento, eso vuelve humana la literatura y la separa de lo itinerante de la academia para llegar a reflexiones panorámicas. Para ilustrar mejor estos tintes subjetivos Enrique Winter, creador del diplomado en Escritura Creativa de la Pontificia

Universidad Católica de Valparaíso, afirma sobre la enseñanza de la escritura creativa “¿Es posible enseñar a escribir? Al menos se puede desaprender a hacerlo, porque el mayor problema para un escritor no es lo que hace mal sino lo que hace bien” (Winter, 2018, p.18). Para adherirnos a esta reflexión también afirmaremos que lo que consideramos escritura va a estar de la mano con el crear en sí, la escritura es una herramienta de la vida, entonces no iremos lejos de lo que hay en el ser humano y que puede generar un texto literario, ambos son lo mismo. “Escribir no es contonear la repetición necesaria del lenguaje, es escribir en sentido literario, es, creo, poner la repetición en el corazón mismo de la obra” (Foucault, 1994, p.87).

Por consiguiente, su practicidad provocadora genera conocimiento y técnica, su relevancia y producto está fuera del texto espontáneo. La escritura a la que estamos llegando es un conocimiento dispuesto a perfeccionarse y es multidireccional en el taller; por eso cada uno de sus elementos cuenta con un lugar que cambia con la presencia de un escritor, el maestro va acoplado a la individualidad de cada uno y por supuesto ellos trabajan en su comprensión, en su condición como ser humanos para llegar al acto de crear. Manfred Max (2017), ya había relatado este tipo de creación en El Primer Congreso Internacional de Creatividad.

El comprender, en cambio, es algo mucho más profundo, y no tiene nada que ver con la ciencia, sino más bien con la percepción, o sea con la capacidad de iluminación. [...] Lo que estoy diciendo es que sólo podemos comprender aquello de lo cual somos capaces de formar parte.  
(p.3)

Una particularidad de lo que estamos buscando es una incorporación algo tímida de la **fotografía** como herramienta o comodín, por eso, la foto no se debe alejar del texto y debe ser vista como una extensión acomodada a las implicaciones de la creación del texto. Esta debe

incorporar una emotividad radical para que se acople a los talleres de literatura, y no fue difícil encontrar pensadores que hablaban de esto, ya la fotografía está inmiscuida en la cotidianidad del sentimiento, tomamos una foto cuando algo es bello, cuando algo nos asombra se estimula el ser, un autor que ha mostrado rasgos sobresalientes con este equivalente de texto con fotografía ha sido Roland Barthes (1980) en su ensayo *La cámara lúcida*, con unas sobresalientes reflexiones respecto a la naturaleza de la fotografía en especial cuando habla de la fotografía partiendo de la sensación que le genera su madre, pareciera una provocación sentimental evocada por fotos después de la muerte de ella “esas fotos de mi madre, volviendo atrás poco a poco en el tiempo con ella, buscando la verdad del rostro que yo había amado. Y la descubrí.” (Barthes, 1989). Con este ejemplo solo pondría sobre la mesa los múltiples intervalos posibles de la escritura y la obturación. A parte de la afinidad al sentimiento quiero traer a la teoría ese sentido de imagen, desde un punto de vista la foto y el texto empiezan a figurar raíces que forman sinergia en cuanto a la imagen, mirando la imagen desde el estímulo literario, por tal motivo y lejos de teorizar quiero dejar planteado el poder de la imagen fotográfica como método de contemplación. En William Carlos Williams (1921) se encuentra ese ejercicio de elevación de la fotografía en su poesía.

### **Fotografía en color de un paisaje en un calendario comercial**

La iglesia de Vico Morcote/ en el cantón del Tesino/ con sus manzanos en flores más bella/ que cualquier cosa que haya visto/ dentro o fuera/ de Suiza./ La belleza de la santidad,/ la belleza de la ira de un hombre/ reflejando su sexo/ o incluso el de una mujer,/ montañoso,/ o una pequeña iglesia de piedra/ desde lo alto/ o/ cerca de la cámara/ el manzano en flor/ o el remoto lago/ abajo/ a la distancia,/ todo es igual:/ tan bello uno como lo otro./ La paz/ posterior/ nace de esta contemplación,/ una gran paz./ El cielo se ve apenas,/ no hay horizonte/ sino el perfil montañoso/ bordeado de agua/ en cuyas pequeñas olas/ desapasionadas/ ajenas/ se esconden los peces



invisibles./ Y a quién sino a nosotros le importa/ la belleza de los manzanos en flor/ y la pequeña iglesia/ en un saliente,/ antigua/ —a juzgar por sus paredes—/ abandonada/ junto al lago tranquilo/ en las montañas/ donde brilla el sol/ una tarde/ de primavera. Algo/ ha llegado a su fin aquí, / algo se ha cumplido.

Este poema sin duda hace innecesaria la fotografía de la cual habla, pero al mismo tiempo el poema no existiría de no ser por ella, siendo también comprensible que una foto se base en un poema o puede también haber subsistencia de ambas sin la pretensión de agotarlas, puede ser un cambio de roles como un andamio estético entre foto y poema. En una alta gama de variedad, todos los días vemos fotografías, en la televisión, anuncios, revistas, etc., pero la fotografía para un escritor es un pretexto para evocar lo que está buscando en sí. Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre: ya lo llevaba dentro” (Paz,1956, p.24). Para favorecer la claridad: el texto y la foto se leen iguales, no carecen de nada y quieren hacer una emoción visible o sugerir algo de manera sublime, mirar ambos como una imagen indivisible. Respecto a lo que pasa cuando aparte de la lectura de la imagen lo que se pretende es formar un escritor con la habilidad de captar la imagen con la cámara lo podemos reducir a un estímulo; una invitación a maravillarse con las imágenes y a ver todo sorprendente con una cámara en la mano pensando en lo que fotografiamos de la misma forma en que pensamos en los que nos van a leer antes de escribir un texto. Esta idea toma fuerza en el modernismo y la incomodidad que trajo consigo, hoy en día esa incomodidad de un análisis, que los estudiosos hacen de la literatura, han visto en la fotografía un objetivo de estudio.

Más aún, en sus poemarios, por influjo fotográfico, se configura la metáfora del ojo-cámara a través de miradas profundas, amplias, vacías y acechantes. Baudelaire concibe al yo poético y a ciertos sujetos poéticos como potenciales fotógrafos-flâneur(*vagabundos*) que recorren París

con sus ojos-objetivo<sup>4</sup>. Estas cámaras que operan de forma latente en los poemarios muestran cómo el poeta fija en el positivo de la poesía las imágenes que penetran en su ojo creador. (De Cabo, Mariana, 2015, p.114)

Aclarada la naturaleza del componente fotográfico y teniendo en cuenta el hincapié en su **lectura**, quisiera desarrollar este importante tema, esta tiene un elemento que no se puede desligar del escritor; y es su cultura, entonces la lectura sería parte de la “estructura” del escritor, hecho que se ha dado siempre, muchos llegan a la escritura a través de la lectura, pero en un siglo digital como este ningún maestro puede cimentarse en esa afirmación, no está demás mencionar que un escritor puede no ser un lector entonces la lectura no será parte de su estructura sino de su reestructura, por eso es de vital importancia que el maestro inicie un proceso de lectura provocadora y simétrica a la vida. Hoy en día los grandes pensadores de la promoción de lectura están volcados a estas ideas, Michèl Petit (2001) recrea todo un panorama de este oficio y asegura que el acceso a la lectura en este momento de la historia es global y que la lectura tiene grandes repercusiones psíquicas, en contraposición a los estereotipos frente a la sociedad; en especial la resistencia que generan los adolescentes frente a los libros, sea porque exige un esfuerzo o por su imagen de conformidad y sumisión plantean un reto grande, supondríamos en este caso que la lectura frente a los medios, las modas y el activismo del

---

<sup>4</sup> “Por un lado, se menciona la percepción de los ojos que captan el mundo como una cámara: «aux yeux du souvenir que le monde est petit!» (Baudelaire, 2006: 350). Una metáfora que, según Antoine Compagnon (2014: 148), ya está presente en el poema «La Vapeur» de Du Camp. Por Cédille, revista de estudios franceses, 11 (2015), 103-114 Mariana de Cabo <http://cedille.webs.ull.es/11/05cabo.pdf> 108 otro lado, se muestra cuán irresistible resulta la realidad para estos ojos fotográficos: «[...] des costumes qui sont pour les yeux une ivresse [...]» (Baudelaire, 2006: 356). Pero lo más relevante se presenta en la profundidad de esta mirada, un rasgo que alude al espacio amplio del interior de la cámara por donde se suceden las imágenes captadas: «Étonnants voyageurs! quelles nobles histoires/ Nous lisons dans vos yeux profonds comme les mers!» (Baudelaire, 2006: 354). Sin duda, la profundidad de los ojos constituye un campo semántico recurrente en los poemarios. En «Sed non satiata» de Les Fleurs du Mal, se comparan los ojos de la amada con un aljibe y, además, con una ventana: «[...] Tes yeux sont la citerne où boivent mes ennuis./ Par ces deux grands yeux noirs, soupiraux de ton âme, [...]» (Baudelaire, 2006: 64).” (De Cabo, Mariana. 2015.p.1)

momento se ha vuelto algo pasiva, en consecuencia el maestro del taller de literatura debe ser un promotor innovador.

El objeto de mi investigación no es tan cómo podemos “construir” lectores, para retomar esa expresión sino más bien cómo la lectura ayuda a las personas a construirse, a descubrirse, a hacerse un poco más autoras de su vida, sujetos de su destino, aun cuando se encuentren en contextos sociales desfavorables. (Petit, 2001, p.20)

Hay algo explícito en esta mirada a la lectura, es formar lectores no como un embudo de cultura o de esnobismo, en particular lo que se quiere es llegar a un *sujeto de deseo* que después de ser provocado se vuelva una antonomasia de la lectura misma en su construcción como escritor. Dados estos avatares de la investigación queda por señalar que la variedad de conceptos que tienen fibras conectadas a la *Graña Literaria* son una muestra del pensamiento rizomático presente entre los antecedentes próximos al territorio y tiempo aún cercanos, por los conceptos ya apelados, la idea es que estas pequeñas raíces nos demuestren que este trabajo pretende ser una mitad desubicada en la hierba de la creación literaria de un todo que como las potencias antes mencionadas se pueda sembrar por partes en otras ideas que están esperando a ser escritas.

#### **4.2. Horizonte teórico**

Cuando se realiza una investigación la vida del investigador se torna en la de una gallina, encontrar una definición o un trabajo intelectual que se sume al imaginario que se tiene

en el trabajo es la misma sensación de poner un huevo, se empieza a cacarear sobre lo descubierto y a encubarlo a veces de manera hasta obsesiva, es una emoción de ansias y sorpresa. Siempre he tenido suerte para hallar ideas potentes sin buscarlas, sea en un libro o una conversación, los referentes fluyen y si bien eso forma dispersión no puedo negar que la investigación se alimente de miradas diversas que parecen tener esa ilusión de estar separadas y que en esta parte tengo el placer de unir.

Cuando de mí surgió la idea de *Grafía Literaria* lo primero que vislumbré fue el convencionalismo de ambos significantes del título, la *grafía* viene de una raíz griega (*graphia*) que es a grandes rasgos, escribir o grabar, el pequeño Larousse (1986) trata de ser un poco más amplio definiéndola como “el sistema de escritura, empleo de signos determinados para expresar ideas” para lo que buscaba seguía siendo muy uniforme, no obstante, pretendo ir a esa raíz, la escritura en una forma alterna de lo estructural.

Si se puede determinar con exactitud el resultado simbiótico de la *grafía* y la *Literatura* sería la escritura, atengámonos ahora a una escritura que no es la antonomasia de la *grafía* convencional sino la escritura como la proyección de la vida, como es natural en las artes, desencadenando en todo el sentido de la palabra un padecimiento expresado, no puede haber escritura más pura y apropiada que la que proviene de lo que nos conforma, con esto no quiero decir que se desligue de sus bases idiomáticas o algo por el estilo, al contrario la enriquecen y es necesaria conocerlas al mismo tiempo para aprovecharlas; incluso romper con ello de una manera apropiada. Dejando de lado toda objeción y volviendo a la escritura referida como arte agregó que es victimaria del escritor, la escritura tiene una suerte de sofocadora y parásita para la existencia, debe exigir y extraer vida para que resulte de manera adecuada, en términos amorosos la escritura y el escritor están ligados en todo momento la primera exigiéndole al

segundo y el segundo esperando que la primera le brinde algo. Por lo tanto, la escritura nunca es impersonal. Así esté en tercera persona está ligada a la existencia de su creador. Semprún (1995) con su obra *La escritura y la vida* tiene una manera cotidiana de expresarlo con sus experiencias hasta al punto de tener que elegir entre la vida o su pasión por escribir.

Todo volvería a empezar mientras siguiera vivo: resucitado a la vida, mejor dicho. Mientras tuviera la tentación de escribir. La dicha de la escritura, empezaba a saberlo, jamás borraría este pesar de la memoria. Todo lo contrario, lo agudizaba, lo ahondaba, lo reavivaba. Lo volvía insoportable. (p.177)

Tal vez para un mejor ejemplo, podemos retornar a escritores que han generado obras universales, ya sea por sus vidas tormentosas, aventureras o disciplinadas entregadas a la escritura: qué sería de un Borges sin una vida arrastrada a la satisfacción de la lectura permanente y que logró madurar su prosa, el Shakespeare que dedicó su vida a explorar las pasiones humanas, un Gómez Jattin sin un padecimiento elegido, su locura alimentó cada verso, al igual que Poe con su vida melancólica y desmedida que provocó esa escritura etérea; es necesario recalcar con estos últimos ejemplos que la locura no es garantía de escritura, pero si la alimenta en el mejor de los casos, el escritor no es escritor por su locura sino a pesar de ella. La escritura en sí es la expresión de la vida, Deleuze y Guattari (2004) llevan esta relación, pero en un derivado de la escritura, una obra amplia, dicen: “el libro imita al mundo como el arte a la naturaleza” (p.11).

Este argumento de escritura también corresponde con facilidad a la *Literatura*, hay en el fondo de la literatura esa corriente vitalista y es por eso que cada libro, poema, cuento, entre otros, derivan del ser humano frente a la vida, para quienes sostiene que todo lo escrito es literatura tampoco están lejos porque todo lo que se escribe es referente a las vivencias, pero

debo discrepar pues la literatura accede a técnicas específicas y perspectiva socavada, ahora no puedo caer en la discusión bizantina de lo que es o no es literatura, me limitaré a la escritura que despierta sensaciones emotivas en el lector formando un espectro artístico y elocuente, para ese resultado no se puede caer en lo normal u ordinario y es por eso que la literatura está fuera de todo ello, es por definición la escritura que sale de lo ordinario para apelar a lo maravilloso y sorprendente.

Basándonos en esa lógica y para despejar la secuencia de la *Grafía literaria*. Es obvio que si hay un escritor hay un lector, pero qué es la lectura si no la comprensión del mundo, nos cansamos de anidar en el concepto que un hombre que lee es culto, en efecto lo es, pero siendo más incisivos en los argumentos ya planteados la lectura es un encausamiento interpretativo que requiere de atención, una atención no en el ámbito cognitivo, aunque es indispensable, sino un atención elevada del ser; inherente al artista. Me explico: un artista no es un creador, es alguien que tiene habilidades para dedicarse a un arte, en este caso el arte de mantener la atención en el mundo. “La calidad de una vida se encuentra siempre en la proporción que guarde con la capacidad para el disfrute, y esta es igual al don de prestar atención” (Cameron, 2011, p.45). Como yo lo veo es un medida dividida en dos opciones; en primer lugar, se lee el mundo y la literatura de una forma estructural apreciando como todo es conformado como un medida de perfección artística o la segunda, que es la que estamos buscando, es leer el mundo y la literatura dejando que ambas obras nos llenen de un trascendente significado estético, es por ello que la *grafía literaria* es una *imagen* trascendente de significado, estética y propicia para que el que esté atento pueda disfrutar de ese percepto que es reinención del mundo y que el escritor puso ahí como una parte de él.

Me gustaría dejar esa concepción de “imagen” antes mencionada a criterio de quien me esté leyendo en este momento, pero me es indispensable aclararla para no dejar cavos sueltos en el contexto metodológico que viene a continuación. Todos tenemos una imagen del mundo en particular, vemos el mundo como nos lo enseñaron o más intuitivamente por la sensación que nos produce cada cosa, podemos tener agrado por las montañas e indiferencia por el mar, también alguna sensación de felicidad por un color oscuro, así como un tono claro generarnos melancolía. Es por eso que la fotografía en este trabajo es tan importante, nos permite ver las cosas con atención artística y al igual que la *grafía literaria* poseer una imagen.

El cerebro artístico es nuestro inventor, nuestro niño, nuestro científico loco particular. Es el que nos dice «¡Vaya, está genial!». [...] Ve un bosque en otoño y piensa: «¡Qué precioso ramillete! ¡La piel de la tierra es una majestuosa alfombra de oro!». Porque el cerebro artístico realiza asociaciones libres y es espontáneo, establece nuevas conexiones, combina distintas imágenes para invocar nuevos significados. (Cameron, 2011, p.20)

Juliana Cameron lo aclara de manera excepcional, aunque utiliza un término demasiado biológico como lo es “cerebro” nosotros nos concentraremos en llamarlo ser, para ser más exactos ser-artístico. Con esta ilustración vemos que esa combinación del mundo y la vida produce un sentimiento estético, por eso es espontáneo y se da a través de las imágenes, para generar un significado trascendente que en el concepto de imagen que estamos buscando y es por eso que cuando leemos un poema algo nos ha tocado el ser artístico, lo mismo si vemos una foto captando una belleza que sintetiza una emoción, en ambos casos hay un nuevo significado que depende de lo que hayamos leído con atención.

Para la construcción de este concepto en la práctica hubo que apelar a un lugar de gestación artístico, un taller, ojalá visto desde su simpleza, igual que una carpintería donde dan

forma, pulen y embarnizan las maderas, asimismo un taller donde el estudiante le da forma a la escritura, la belleza de lo que se quiere atrapar del mundo con la particularidad del mismo escritor. El taller tiene un enfoque formativo, sus bases son esas, no hay nadie quedado, ni avanzado, el centro es lo que estamos aprendiendo y eso debe generar diplomacia, ayudar al otro a perfeccionar su idea, compartir las ideas creativas, hacer parte a todo el grupo de un sentimiento. Esto también genera vínculos que afianzan el taller tejiendo un entorno cómodo y propicio para generar y ejecutar objetivos compartidos.

Los talleres de creación literaria constituyen una de las mejores posibilidades de conjurar la soledad de la formación de los artistas de la palabra, ya que permiten la confrontación permanente y enseñan que la labor estética es obra de una larga paciencia, educada en la disciplina, el trabajo y el amor constante y no el producto del genio espontáneo u ocasional. (Macías, 2013, p.92)

Concluyo entonces cuando el escritor ingresa al taller parte de querer aprender a escribir, y lo hace porque quiere cambiar el significado del mundo, sabiendo que debe formarse su función es ser estudiante y de ahí pasará a ser un escritor de tiempo completo generando sus hábitos de artista de manera espontánea, el resultado va a ser la producción de imágenes para lectores que llegaron para que él les diera un significado trascendente. Un escritor en formación, como todo artista, va a cambiar la imagen del mundo.

#### **4.3. Acotaciones (delimitaciones conceptuales)**



### 4.3.1. La Lectura

La lectura es un valor radical en la escritura, desde un principio suponemos que detrás de un gran escritor está un gran lector, hecho que personajes como Borges o Baudelaire pueden ratificar de manera histórica, entonces en un taller qué tan minucioso se debe ser con la lectura para no derrocar su gusto como se ha hecho en repetidas ocasiones desde la escuela. Hasta mi adolescencia la lectura fue una obligación, una que no me era muy pesada y apreciaba, documentos, libros, pasajes y reflexiones participaban en mí de manera obligada, pero hay sucesos que recuerdo con más gratitud de la lectura, es cuando los “profes” leían en voz alta, admiraba profundamente a quién supiera leerme algo bello, quedaba en mí para siempre con la misma intensidad que los recuerdos más trascendentes de mi vida en donde habitan lugares, personas y todo lo que pueda digerir el alma, supe claramente que eso era leer, leer es garantizar lo que queda en uno, para leer “lo que se debe leer” está la escuela y los clubes de lectores académicos y escabrosos que pretenden engullir el conocimiento al igual que los pretender ser cultos de manera artificiosa.

Estas son las personas que dicen: “debo leer a Shakespeare, y debo leer Sófocles, y debo leer a Cervantes [...] Una noche se forzaré a leer a Hamlet de Shakespeare, y saldrá de ello como un mal sueño, con el único beneficio de poder decir que ha “leído” a Hamlet. (Yutang, 1943, p.189)

Esa lectura es carente de alma y no le atribuye un valor verdadero a una lectura de verdad, por ello la consistencia del taller debía estar pendiendo de mi creatividad, del tallerista, para mí fue como alimentar, es en efecto un ejercicio de nutrición del ser, llevar lo adecuado y que pueda vitalizar, dar de comer al grupo de escritores es una clave que amplifica la versatilidad de la escritura y de la sensibilidad, acompañado de un ritual propicio para que

pueda ser de provecho, empezar con lectura en voz alta, apagar las luces para fomentar la imaginación y trocar poemas o en su defecto, textos, sin exigir más que abrirse a la lectura para atraparla desde lo que se es, un poema enamorado te puede enamorar más o acordarte del momento en que estuviste enamorado, un cuento de terror puede revivir una anécdota de miedo que viviste, un poema a las madres te deja con un vacío que solo llena un abrazo materno, es la manera en que se pudo convertir la lectura en abono para la escritura. Freire, después de emanciparse de la lectura mecánica y académica reconoció que lo primero que leyó fue un árbol y tiempo después argumenta “la lectura de la palabra no es solo precedida por la lectura sino por cierta forma de *escribirlo* o de *rescribirlo*, es decir de transformarlo a través de nuestra práctica consciente” (Freire, 1981, p.6). Refiriéndose al proceso de alfabetización liberadora, eso pretende el taller; enseñar a leer desde cero, desde el mundo que nos pertenece y al que estamos por crear.

He llegado al término de si a la lectura se le da su lugar estimulante, digno y ceremonioso, el escritor sabrá cuando leer, podrá leer poesía cuando llueve o cuento cuando esté buscando respuestas, uno que otro ensayo para calmar su intelecto, no teniendo la urgencia de leer bajo una obligación sino la inspiración de hacerlo.

Aunque el tema de la lectura es inagotable y tampoco pretendo agotarlo, para finalizar esta parte no puedo dejar de argumentar lo importante que es la diversidad, si hay infinidad de textos ninguno debe parecerse al anterior o al posterior, la formación requiere multiplicidad de voces o en el caso de la literatura, de estilos, se debe escuchar la musicalidad de un autor, el impacto de una metáfora de otro, el sentimiento o la exaltación de un personaje, eso es lo que permiten los estilos, y el escritor alimenta de ellos. Un escritor puede ser la combinación de

muchos estilos que ha leído, la mejora o variante de otro y no dejar de ser el mismo pues su lectura lo conforma.

#### **4.3.2. ¿Qué es la Grafía Literaria?**

¿Pueden acordarse de algo muy significativo condensado en una imagen que hayan leído? Tal vez un Sancho Panza con la cara de un amigo, un familiar en su niñez de risos dorados con un alma de Principito, un intrépido hombre acuerpado, furioso y bello; muy Aquiles o por otro lado algo menos humano como una mascota muy preciada, tal vez un gallo como el del Coronel que no tiene que ser tan gallo, un hogar amplio que nos recuerda nuestra grandeza como un Ítaca pero lleno de plantas y recuerdos con una Penélope más abuela que amante esperándonos. ¿No? Entonces qué tal un recuerdo; una imagen permanente e inmarcesible que nos perdura en el alma e interactúa con lo que vemos, quizá un olor a arepas que inunda la casa, el camino que tomábamos para ir a la escuela, el color del cielo que apreciábamos con nuestro padre, todas, son imágenes que vuelven desde un libro, desde la infancia, desde una eternidad memorable que se vuelve sorprendentes. Esa es la grafía literaria, el poder de cambiar la visión del mundo, transmutarlo en una imagen que se vuelva permanente a través del texto literario creado, puede ser larga o corta, pero se tiene por seguro que cuando el lector haya leído esa creación de nuestro espíritu algo habrá cambiado, la realidad.

He sido recurrente en esta explicación para quien lea esta concurrencia de la escritura por la cual pasaron un maestro y doce escritores que buscaban hacer el mundo otro mundo para que fuera más bello, más humano, más doloroso o crítico dependiendo de un taller, de un sentimiento o de cualquier otro intervalo aprovechado por un escritor. La *Grafía Literaria* es

cambiar, no podemos pretender hacer que el otro cambie su todo con el texto si no cambiamos nosotros mismos cuando escribimos, no solo es escribir, es darle al otro el significado nuevo que tenemos dentro para un amigo, para una mascota, para un lugar, para un olor para todo lo imaginable.

### **4.3.3 La Fotografía**

Creo que el súper poder más práctico al que nunca renunciaré para fantasear es congelar el tiempo, poder del que no me alejo cuando escribo o tomo una foto, recuerdo que en mi casa vivía un hombre muy intelectual y agradable, de barba canosa que trabajaba siendo fotógrafo, le gustaban los chistes y madrugar mucho, su pieza a diferencia de lo que yo creía, tenía tubos, tarros de vidrio, artículos de papelería, poco tiempo después supe que esa pieza era la radiografía de lo que significa ser fotógrafo. Desde que supe cómo surgía un poema, supe cómo hacer una foto, todo se concentraba en el momento, un instante único para hacer lo imposible: permear el tiempo, suspender el año, mes, día y hora para tenerlo cuando yo quisiera, no recuerda bien la primera cámara que tuve, pero sí la primera foto que tomé eh imprimí, era un poema o por lo menos lo leía igual, no se lee un poema por partes, cada verso e imagen del poema son el poema, así mismo no se fragmenta una foto con la mirada, no se observa primero el fondo, luego los rostros o el cielo, todo lo que aparece se lee al instante en ambos casos (poema y foto), ambos tienen simultaneidad, no carecen de nada ni les sobra nada. El poema me enseñó a tomar una foto con su increíble detenimiento y conciencia, la fotografía concretó la facultad de cantidad del poema, no sobra, ni carece de nada. He hallado una instrumentalización digna de la fotografía, me permite acercarme a la familia, al pasado; a lo que eran y son mis escritores-estudiantes, al mismo tiempo provocando desde su lectura, leer la foto en voz alta, leer lo que dice y dejarnos acontecer de ella, aprender a tomar la foto y a hacer el poema, ambos tienen

técnicas diferentes; oscilar entre el verso y la obturación, pero accediendo al mismo concepto y belleza en ambos convirtiendo lo evidente en pluralidad de significado, recreando el mundo.

## **5. BOCETO METODOLÓGICO O PROYECTO METODOLÓGICO**

La base principal de la investigación es el taller de creación literaria; voluntario, allí se aplicarán conocimientos teóricos y prácticas de carácter sensitivo en donde el mundo que converge a cada estudiante será el protagonista, cada taller o “clase” tendrá una duración de dos horas, pero los productos literarios válidos o determinantes serán los que el estudiante desarrolle fuera del taller, pero con base en estos. En conclusión, el taller es una incubadora para el desarrollo del escritor y para poder observar a qué se debe su crecimiento.

### **5.1. Metodología de la investigación**

Se requería de varios modelos de escritores, no siendo difícil encontrarlos pues en un taller habitan diferentes preludios de escritor, desde el que es muy emocional y romántico hasta el que es un contador organizando historias fantásticas desde sus vivencias, otros ejemplos serían uno muy existencial y a la vez sensible como un Pessoa u otro vivencial de su contexto como Hernando Téllez, esta variedad es para poder llevar a cabo un análisis completo de lo que puede llegar a conformar a un escritor en formación siendo lo más adecuado escritores próximos a terminar su bachiller ya que tienen la habilidad de escribir adecuadamente como capacidad colegial y se considera que están en una etapa de sensibilidad afectiva, definición de personalidad e interés en temas que demarcarán el resto de sus vidas, además de poseer acceso a aparatos tecnológicos con cámaras para un enfoque fotográfico, los integrantes varían de

colegios entre escuelas privadas y públicas lo cual no muestra relevancia en ningún aspecto del proceso. La entidad aliada de financiar materiales, alimentos y prestar un lugar adecuado sería la Cooperativa de Yarumal y su bibliotecaria la encargada de la supervisión del buen uso del espacio y la eficacia del proceso en la población. Como no era un proceso obligatorio, ni colegiado, la dinámica de Club Literario tuvo como resultado un total de doce estudiantes estables que no desertaron. Establecidos los participantes se llegaron a acuerdos de horarios y dinámicas, se empezaron a desarrollar talleres para estimular su parte creativa y dar cuenta de bases simples de la escritura, el lenguaje poético y el uso fotográfico dentro de la sensibilidad.

Así como debemos enfocarnos en el acaecimiento del escritor en potencia en cuanto su ejercicio, también debemos ejercer la investigación de la misma forma, ser multidisciplinarios con el grupo establecido y lo que pueda o no arrojar resultados frente a la investigación, siendo dinámicos para la formulación del momento-taller el cual forma un estímulo no instantáneo sino sintomático en el avance de sus textos durante el proceso.

Otras particularidades de la metodología para la formación del escritor serían el desarrollo de una disciplina para escribir, el estilo, los rituales, entre otros de esa misma forma los tipos de lectura, cómo lee y cuándo y el estilo de lectura que prefiere, en efecto lo básico-teórico que será parte del cotidiano del estudiante. Así pues bien con tanta improbabilidad y variantes los talleres y/o clases tienen que tener una total diversificación, si bien los estudiantes son adolescente colegiados a punto de terminar el bachiller, si fueran adultos o ancianos, incluso un poco más jóvenes la dinámica no cambiaría, cada grupo es diverso a su manera y es por eso que cada intervención buscando diplomacia en las variantes de integrantes antes de expuestas, analizar el grupo, los gustos y fallas, al igual que intervenir las emociones y vivencias, de eso depende que la investigación arroje resultados.

Podemos garantizar un avance del proceso y poder analizar en qué aspectos se puede mejorar la formación del escritor reconociendo lo que escribe, su evolución y las características que posee, como lo que sería un valor agregado para ayudar a esta medida desarrollaremos un “ojo poético” a través de la fotografía, para considerar la plasticidad como resultado de la sensibilidad del escritor. Ambos resultados reducen el método a análisis literario y fotográfico que posibiliten construir o formar la concepción de Grafía Literaria.

Aunque las dinámicas tuvieron variabilidad no se salieron de su margen común planeado o su programación, por un lado no fue necesario ya que fue funcional y la Cooperativa de Yarumal como entidad privada propuso cronogramas estrictos. Para dejar estas dinámicas claras dejaré a grandes rasgos lo esencial del cotidiano en el taller y las clases especiales también.

### **5.1.1. El taller**

El taller siempre ha sido un ritual, genera empatía y disposición, pero fuera de cualquier ejercicio de poder el taller de literatura consta de dos horas en las que se empieza con una lectura ligera y un aprovechamiento de esta dependiendo de las reacciones de parte de los estudiantes, luego un parte de estímulos que si bien es avistar fotografía, videos o una amena discusión de temas relacionado con la vida personal de todos los integrantes, también se ejerce la libertad artística a través de acuarelas, mosaicos, fotografía dirigida, plastilina, etc., para ir finalizando se llega a una técnica exacta de literatura que estudiante puede aprovechar o desechar según el estilo que vaya desarrollando, estamos hablando de ejercicios de rima, figuras retóricas, manejo

de los movimientos literarios y para finalizar un escrito en forma de compendio de lo que provocó el taller.

### **5.1.2. Salida de campo**

Es un tipo de taller donde la pedagogía la pone el entorno, por tal motivo accediendo a equipos fotográficos se traza una ruta al bosque como si fuera un día de camping, el camino siempre en un afianzador de amistades y genera reflexiones, al llegar se entregan los equipos con una pequeña explicación de fotografía básica como manejo de tercios, enfoque, obturación entre otros, luego, se deja al ojo sensible del escritor que realice su trabajo toda la tarde con la posibilidad de caer en el ocio, la creatividad, la conversa o la contemplación para luego regresar y dar fin a la clase. Estas salidas son una vez cada dos meses.

### **5.1.3. Taller de edición**

Es un taller complejo el cual no tiene día definido y se hace por consenso en un taller anterior a causa de la producción espontánea fuera del taller, se revisan los textos, se llevan a cabo sugerencias, cambios, modificaciones e ideas nuevas que parten de los textos, no se pretende sacrificar la idea del autor o su autoría en ningún momento y mucho menos menospreciar un texto ya que este está cargado con la persona y ese le da un valor elevado, lo suficiente como para dedicarle tiempo y estudio. Este taller alimenta la autocrítica y fomenta herramientas de edición para entrenar el ojo que impide errores en los textos. Es importante aclarar que los últimos talleres del año son de este tipo ya que el producto total suele ser una revista lo que representa un acercamiento al saber editorial.



## **5.2. Estrategias de investigación**

Lo propuesto hasta ahora, así como la lectura de lo humano o lo que se puede sentir, se puede decir que muestra margen de error, es variable y no tiene porqué ser preciso ya que es un análisis literario que puede arrojar resultados que rayan en lo sublime o fotografías que llegan a ser parte de lo que es el fotógrafo; por dar un ejemplo, pero claro que podemos llevar a cabo un registro o análisis que dé cuenta de los avances del escritor en formación, tanto en la comprensión de sensaciones del ser como de manejos técnicos, este método de lectura en la investigación nos garantiza una muestra de progreso que solo se vería comprometida a fracasar si el estudiante bajo ninguna circunstancia fuese capaz de llevar a cabo un texto o fotografía; incluso, de no ser capaz de manifestar su espíritu con una muestra de poesía por iniciativa. Hasta este punto sabemos que es a grandes rasgos un análisis, en este caso el análisis que desarrollaremos será un modelo propio en la investigación alimentado de las teorías de varios pensadores afines a la creación literaria, a claro también, que tanto las manifestaciones como los textos y las fotografías tendrán el mismo análisis ya que no habrá diferencia en su formación y menos en su entendimiento de concepto, o sea la investigación está volcada a la creación literaria en todos sus aspectos.

### **5.2.1. Recolección de información**

Durante los talleres hay resultados que, aunque pueden manifestar progresos, no dan ideas claras del avance y las características del escritor pues no son valiosos en cuanto pueden tener una presión o pueden ser artificiosos, dejándonos con una escritura casual y esporádica de parte de los estudiantes fuera del ambiente de los talleres.

En instancias finales quedaría la recolección de poemas y fotografías por momentos del club y llevando a cabo un compendio que serán verificados y observados con un análisis desde las facultades de un espíritu creador, desarrolladas en el capítulo del *Escritor prisma* (p.64)

### **5.2.2. El análisis literario**

El análisis literario es una herramienta que proviene del ámbito estructuralista de la literatura y que debido a su gran marco teórico y diversidad no se ha llevado a cabo al ámbito investigativo con exactitud, existen ensayos y libros dedicados al análisis de grandes autores u obras, pero no aplicados a la interacción de talleres literarios y escritores en progreso.

También es de señalar que este trabajo lo que trata es una hibridación de los métodos analíticos de la literatura en donde predominan las facultades del ser dentro de sus creaciones literarias y por qué no llevarlo a su ojo fotográfico.

Para ello se tendrán en cuenta los aspectos relativamente sensibles de la literatura, sin caer en conversaciones bizantinas para un mayor aprovechamiento del método, así pues bien llevaremos a cabo un riguroso examen a cada poema en cuanto a la mejora de su Estilo, Sensibilidad, Memoria y uso de lenguaje poético, también tendremos en cuenta el discutido uso de la originalidad, no como el surgimiento de algo sin precedentes, sino como la herramienta que no tiene precedentes en cuanto al ser creador.

En este sentido el apoyo significativo para delimitar un progreso de la habilidad como escritor vivencial sería el análisis fotográfico el cual se analizaría de la misma forma que los textos provenientes del escritor para dilucidar un ojo sensible, que es instantáneo, pero a su vez

que es una herramienta de provocación para el escritor, y aunque suene redundante, poder saber que ve el escritor.

Por tal motivo ambas situaciones (el texto o la fotografía) se aplican permanentemente como sugerencia a los integrantes a modo de entrenamiento para su progreso y como van barriendo insuficiencias para la escritura y cómo se desarrollan sus facultades como escritores, y cómo esto repercute en el progreso del ser artístico.

Aunque es el único instrumento que se manejará su complejidad es práctica y puede ser comparativa, los efectivos resultados de este método se muestran en el capítulo del *análisis literario* en la página 75.

### **5.2.3. Retos metodológicos y construcción del análisis**

Como era de esperarse el grupo era vasto en un principio y aunque la estrategia más adecuada para mantenerlo era talleres que se basaran en lo divertido, lo lúdico o lo proxémico, el contenido académico de los talleres era invariable y el que podía propiciar las técnicas escriturales y vivenciales, tal vuelco al ámbito académico va a recortar el grupo por el nivel de exigencia, en el caso de esta investigación se redujo a doce participantes, luego se aplicaron los momentos. En el primer momento se incita al escritor a tomar los escritos que tiene hasta el momento incluso los que son previos al Club Literario o que haya creado en los primeros días de este para recordar sentimientos, recuerdos o vivencias y acto seguido entregar el texto al docente. En el segundo momento la atención se centra en esos poemas y el tallerista, no centrarse en carencias o defectos de los poemas, sino darse a lo que Ortiz (2020) llama

“comprender hermenéuticamente el acontecimiento y su contexto”<sup>5</sup>(p.13). Con este aporte de la referencia de realidad de los escritores se puede acudir a un punto de encuentro sensible y diseñar el taller de manera inquieta para volverlos un acontecer. Las fotos durante este proceso son importantes, van a crear una memoria del colectivo y eso solo se traduce en unidad, eso sin mencionar que puede ser útil en talleres futuros. Para el tercer momento los escritores han adquirido los bagajes sensitivos para llevar a cabo los procesos fotográficos y las técnicas de lenguaje en la literatura, a grandes rasgos esta parte se basa en entregar conocimientos básicos de la fotografía y uso de equipos y luego entregar a los escritores al ambiente, el resultado, tener en fotografía qué ven los escritores, cómo los atrajo y así mismo fabricar talleres que aumenten el ojo fotográfico (*ojo-objetivo*) y volcarlo a la parte sensible, así mismo entregar las bases de belleza en el lenguaje poético para acelerar sentimientos estéticos en la escritura. Un último momento solo consta de lo intuitivo que han sido los escritores para crear poemas (o textos) y tomar fotografías, detrás de este momento no solo está el progreso de los escritores de manera técnica, a su vez recae como se han desarrollado en el ámbito de la vida sensible y como su vida se vuelve un determinismo de vivencias que pueden ser parte del papel o de la fotografía.

Es complicado decir que podemos sistematizar toda la información en un corpus con cifras que demuestren un progreso y una incursión especializada en el mundo de las letras, aunque esa es la intención los resultados son casi a blanco y negro, quién desarrolló su vida para la escritura, quién desarrolló técnicas, quién desarrolló ambas o quién no desarrolló nada.

---

<sup>5</sup> El comprender hermenéuticamente el acontecimiento y su contexto se refiere a una verificación de resultados desde una parte no evaluativa sino revisando la experiencia como un dato que genera interrogantes, aproximándose desde la memoria a los espacios, los tiempos, y desde allí, comprender nuestro lugar como observadores. Cabe anotar que para Ortiz el concepto de hacer memoria implica narrar y narrarse, comprender y comprenderse.

### **5.3. Raíces metodológicas del maestro**

*I*

*Amar a puerta cerrada,  
un sobresalto de una pregunta;  
una flecha,  
que llega de todas partes.  
amar a puerta cerrada  
con un tablero de antemano  
con la lengua de lo ajeno  
y saciar a dos o tres  
o más voces.*

*Lo que espera el futuro  
y las cosmogonías  
de los corazones  
de atrás,  
del imperturbable  
salón de versos  
que acaba  
por leernos.*

### 5.3.1. El Principio Poético

*“Arte Poético*

*Que el verso sea como una llave*

*que abra mil puertas.*

*Una hoja cae; algo pasa volando;*

*cuanto miren los ojos creado sea,*

*y el alma del oyente quede temblando.*

*Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;*

*el adjetivo, cuando no da vida, mata.*

*Estamos en el ciclo de los nervios.*

*El músculo cuelga,*

*como recuerdo, en los museos;*

*mas no por eso tenemos menos fuerza:*

*el vigor verdadero*

*reside en la cabeza.*

*Por qué cantáis la rosa, ¡oh poetas!*

*hacedla florecer en el poema.*

*Sólo para nosotros*

*viven todas las cosas bajo el sol.*

*El poeta es un pequeño Dios.”*

*Vicente Huidobro*

Cuando se empieza un taller de Literatura llegan escritores de todo tipo que aún no escriben, en el caso de esta investigación hasta potentes fotógrafos llegaron, muchos se fueron cuando todas sus esperanzas las mató las palabras “poema y poesía”, es posible que se hayan ido novelistas y periodistas o más, pero en un taller como en un poema solo está lo que debería estar. Ustedes se preguntarán ¿por qué la poesía y poema como medio y fin? Porque son la medida de la belleza en la literatura, les pertenece lo sublime, Edgar A. Poe no le da otro objetivo más adecuado que la belleza:

Si señalo la belleza como el dominio del poema es solo a causa de esa regla evidente del arte según la cual los efectos deben ser obtenidos de sus causas directas [...] nadie ha sido hasta ahora lo bastante insensato para que esa peculiar elevación a que aludimos se logre más fácilmente en el poema que en parte alguna. (Poe, 1994, p.7)

Esa postura desafiante de Poe es dada en una clave casi matemática del poema, comprendamos que para este poeta el poema es producto de una madurez intelectual superior y calculada y aun así no desautoriza el poder de elevación humana que lo conforma. Cuando era niño me gustaba escribir trovas que eran el tipo de poema más cercano que tenía cuyo único objetivo era rimar y ser jocoso, nadie me enseñó la materia prima del poema, nadie me mostró la poesía que a pesar de todo estaba presente en mi vida, pero más allá de ello la utilidad formativa del poema en el escritor debe ser un lugar de encuentro, lo que ve y siente debe ser primordial y de ahí parte su belleza por eso Cervantes a través de su Quijote afirma “La poesía, Señor Hidalgo, a mi parecer, es como una doncella tierna y de poca edad, y en todo extremo hermosa” (Cervantes, 2003, p85). Este propósito de dejar la poesía como ese principio de belleza viva y fresca es lo que se pretende al presentar a los estudiantes la poesía y el poema, la poesía como la hermosura que nos rodea venga de donde venga, toque donde toque está

implícita en el mundo y en nosotros mismos y en ese momento acaece el poema, que es, como lo diría Octavio Paz (1982), *el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre*.

Nos inclinaremos a deducir incluso que hay más manifestaciones literarias que apelan a la belleza del todo, pero la poesía desata otro componente necesario para ser escritor, el lenguaje, o mejor, la deconstrucción de este mismo por dos razones: 1) Es la pionera súbita del manejo de figuras retóricas, lo cual representa un manejo de técnicas. Digamos que esto no es nada emocionante, entonces tenemos 2) Su capacidad estética para desafiar el lenguaje, el poema no advierte lo que hablamos comúnmente y eso degrada lo ordinario y da fluidez a la belleza, Huidobro lo dice en su poema al principio de este capítulo y lo recalca en sus ensayos de modo desafiante al igual que Poe del porqué el poema, pero esta vez con base en el lenguaje:

El valor del lenguaje en la poesía está en razón directa de su alejamiento del lenguaje que se habla. Esto es lo que el vulgo no puede comprender porque no quiere aceptar que el poeta trate de expresar solo lo inexpresable. (Huidobro, 1918, p.63)

Por eso cuando se piensa en formar a un escritor no se puede pensar en otro principio que no fuera el poema y la poesía, ni siquiera el cuento que es tan universal; incluso desde nuestra infancia, porque a la hora de su creación requiere de un orden lógico, un lenguaje unido, una historia concreta y una estructura, mas no se trata de enseñar a estructurar, el escritor debe empezar por sentir, ver y escribir lo que ve y siente.

### **5.3.2. La fotografía y el escritor**



Para volcar la fotografía a lo óptimo de mi idea como artilugio de la escritura lo más adecuado era encontrar su similitud con el eje primario y constante del taller, el poema, en mi adolescencia cuando escribía poesía podía encerrar en unos versos la complejidad más dolorosa de mis sentimientos pubertos y desabridos, como lo había mencionado antes, esa era mi manera de simplificar lo complejo, una noche me vi apoderado de las fotografías de mi infancia y vi que la mitad tenían el mismo carácter de atrapar toda magnificencia de lo sublime que tiene un instante y que puede ser evocable, había encontrado las dos modalidades en que podía ver el mundo tal y cómo es. La poesía y la fotografía eran ambas un instante atrapado y asombroso, como contradicción ambas complicadas de concebir: una es la radiografía pura de una emoción y la otra una pintura de luz, casi inimaginables y mágicas, todas dos con capacidad de asombrar, observando ambas, tanto mi yo adolescente como mis alumnos sabíamos que la pretensión de un poema y de una foto era hacer visibles un sentimiento.

En el comienzo para conectar a los estudiantes con esta concepción nos tomábamos el tiempo de ver detenidamente una fotografía. ¿Qué había en ella? ¿qué nos hacía sentir? Desde el principio era importante también generar familiaridad por lo tanto buscaba contenido que fuera de la cultura pop pero que no fuera carente de características artísticas, ejemplo esta foto:



Figura 1 Foto de Adele Lauri Blue tomada por Platón Antoniou.

Si una imagen les resultaba familiar rompía las barreras de timidez, inseguridad, dispersión, etc., que construían antes de la clase y así podían disponer mejor del contenido emocional y estético. Ahora, si la imagen les resultaba merecedora de su sensibilidad como esta:



Figura 2 foto tomada en el Congo por Platón Antoniou.<sup>6</sup>

Podía suscitar sentimientos potentes e interpretaciones emocionales iguales a las que provoca un texto emotivo o cargar de imágenes sensibles y recuerdos. También podía acudir al contexto para explorar emotividad y pensamiento crítico, incluso apelar al dolor colectivo o a las vivencias cercanas, con fotografías como esta:

---

<sup>6</sup> “En el día más oscuro de mi viaje al Congo, me llevaron a una cárcel local en Kivu del Sur. Esta es la puerta al infierno. Detrás de esta puerta de la prisión está la habitación más siniestra que he visto en mi vida. Una habitación sin luz, camas oxidadas sin colchones, pisos salpicados de arañas y gusanos. El hedor nunca me dejará. A través de la puerta de hierro perforada vemos ojos de prisioneros detenidos por crímenes de lesa humanidad, que esperan juicio. Para mí esto fue particularmente traumático porque ahora tenía perspectiva, después de pasar una semana fotografiando a las víctimas de violencia sexual. Ver la ternura y la vulnerabilidad de las mujeres y los niños, y tener el privilegio de presenciar su coraje y esperanza, superando la adversidad. Ahora estaba cara a cara con el lado oscuro de la historia. Era muy consciente de que al tomar esta fotografía, podría ayudar a curar la amnesia de las sociedades.” (Platon Antoniou.2017.)



*Figura 3 Foto de la violencia en Colombia tomada por Jesús Abad Colorado*

En esa medida y dentro de lo inconcluso tratamos de definir una buena foto, concepto que sentíamos, no era nada teorizante ni argumentado, pero sabíamos que una foto debía provocar un escozor o un asombro igual que un buen poema.

Ese punto de partida nos llevó a los talleres de fotografía que se daban en salidas sea urbanas o en su mayoría a partes con mucha naturaleza, cada salida era atravesada por una parte práctica del manejo de las cámaras y luego a una parte de exploración sensitiva. Aunque como lo he mencionado lo que fabrica los talleres puede ser artificioso. Las manifestaciones fueron minimalistas y retratistas, en ese orden de ideas pongo estos dos ejemplos:





*Figura 4 Foto de una flor del tamaño de una moneda en la primera salida.*



*Figura 5 Foto de la estudiante Aura María Berrío. Tercera salida de campo.*

Llegar a estas instancias de la fotografía tuvo un resultado de entusiasmo ya que se hizo con equipos semiprofesionales de Nikon, eso generaba una participación activa en el taller. Naturalmente había un contenido poético y era la concesión de Octavio Paz (1956), en cada salida pretendíamos atrapar la poesía, esa que estaba en todas partes en un estado natural: “Hay poesía sin poemas; paisajes, personas y hechos que pueden ser poéticos: son poesía sin ser poema” (p.14). Así fue como acerqué, o mejor, puse en un click la poesía, en pocas palabras una tarde de taller fotográfico era aprender conceptos prácticos de cómo manejar una cámara y la advertencia de que se puede perseguir e insistir en capturar la poesía como en un retrato o encontrarse repentinamente con ella como quien halla una flor.

## **6. LOS BORDES MÓVILES (CONCLUSIONES)**

*Ven toda una microsegmentaridad, detalles de detalles, “tobogán de posibilidades”,  
minúsculos movimientos que no esperan llegar a los bordes, líneas o vibraciones que se  
esbozan mucho antes de los contornos, “segmentos que se mueven por tirones.*

*Deleuze & Guarrati*

Para ser escritor hay que vivir de la incertidumbre, estar atento al movimiento de las cosas, quiero acotar en esa introducción de las “conclusiones” que no pretende poner límites o muros inamovibles de una teoría, al contrario, quiero marcar otra ruta hacia la formación de escritores que se pueda complementar, cuestionar, refutar o transformar. Es un borde que se puede correr, anchar, mover o cortar al gusto de quien decida apropiarse de lo dicho en este trabajo para romper su forma.

## 6.1. El maestro dinámico

### *La tonada*

*En un espejo en el que todos danzan a su propio ritmo, estoy inmóvil,  
no es mi cuerpo el que se mueve, son todas las partes de mi ser  
que están siendo orquestadas por un maestro que me habla al oído,  
y con su toque va quemando la maleza más arraigada.*

*La orquesta se formó por fin, paso de ser bullicio a tonada.*

*La hermosa imagen de una rosa adornando las letras,  
llena de color los instrumentos que realizan la melodía.*

*Nadie lo ve, pero aquí hay un espectáculo;*

*La orquesta finaliza,  
suspiro como si la vida se me fuera,  
pero estoy más vivo que nunca.*

*Brayan Pérez, noviembre de 2019*

Empezar un proceso educativo siempre va a traer complejidades, este, sin embargo, trajo una decepción, había planteado 20 ejercicios y explicaciones que había hecho con delicadeza un mes antes de comenzar el taller, de pronto, como una amarga epifanía vi a los estudiantes escribiendo de la misma forma que se resuelve un intrigante problema, naturalmente estaban dispuestos a aprender, pero había matado la emoción del proceso.

Después entendí que cada taller, si bien estaba hecho por mí, no me representaba en el momento, era un artífice que amoblaba el aprendizaje y no podía ser el aprendizaje en sí mismo, no me extrañaba en parte pues sabía que no es siempre una constante y no se puede premeditar el espacio y tiempo que se vive, una semana después entre el sin sabor y la duda estaba viendo pinturas surrealistas e investigue la modalidad que provocaba tan maravillosa espontaneidad de imágenes y narrativas. *La escritura Automática* era una característica que decidí adoptar para mis clases, la idea es vivir el sueño de lo que me atravesaba en el momento como la única fuente del taller, un taller en forma de psicografía<sup>7</sup>. Por lo general hacía el taller el mismo día que lo iba a aplicar, si estaba fascinado en ese momento por pintar, pintábamos, si lo que me generaba emoción era la rima, entonces en el taller rimábamos o si por el contrario estaba sumamente sensible tratábamos todos de recordar y llorar, entre tanto lo más importante era la euforia concentrada en cada clase por la proximidad emocional que podía transmitir para hacer más partícipes a los estudiantes, eso era lo que yo esperaba.

Una sola palabra, pronunciada en un discurso ante un gran auditorio, se convierte en un intento, desmesurado hasta el gigantismo, de alcanzar a los oyentes en una conversación reflexiva y de mantenerse en conversación con ellos. [...] Pues bien, de esta modalidad del oír es de la que se trata aquí. No tiene nada que ver con la recepción de lo que también una máquina podría grabar. Es la palabra que alcanza al otro en su comprender. Una palabra así pide respuesta. (Gadamer, 1976, p.70)

He aquí, a mi juicio el verdadero síntoma de taller es una conversación, paralelamente al taller aplicaba los talleres ya formulados, como había dicho antes, a modo de amueblar el taller y de capacitar en manejo del lenguaje, pero el verdadero taller se daba en los primeros

---

<sup>7</sup> La escritura automática o psicografía es una supuesta habilidad psíquica de una persona que escribe letras sin estar consciente. La persona afirma que las palabras fueron escritas por el subconsciente, por un espíritu o por fuerzas sobrenaturales. (Spence1991.p.56)



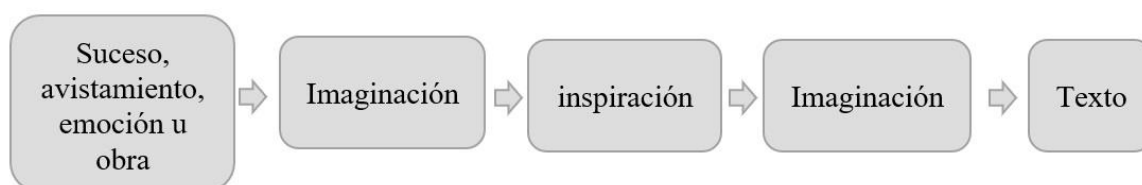
minutos y era ese conversatorio provocado por lo que me acaecía en el momento en donde los alumnos se replicaban con anécdotas, acuarelas, ilustraciones o una foto que encontraron en la casa dentro de un cajón olvidado.

En este punto queda por decir que si pretendía ser tallerista de escritores me faltaba considerar cada taller como un escrito, ferviente e inspirado en un lapsus de tiempo, ser sensible con lo que se vive y estar aprendiendo estar apasionado en el momento es la clave, estar descubriendo y redescubriendo el aprendizaje cada día y concentrarlo en un taller cuyo tiempo es próximo, al igual que el escrito el taller debía transmitir, llegar a un lector con la intención de dialogar con el autor. Para ser formador de escritores se debe ser todo el tiempo escritor, el “maestro” es un referente que se diluye, mezcla e incorpora al mismo tiempo cuando hay con quién conversar.

Vale decir que no queda más fracción faltante que el papel de amigo, un maestro que desea enseñar a escribir no puede ser otra cosa, debe ser un editor confidente y adelantado al cariño, tratar el texto de su estudiante como un secreto amoroso, provocando a su vez recuerdos agradables a través de sus enseñanzas, siendo intuitivo y natural para hacer un nuevo escritor de la misma forma en que se construye una amistad, pero sobre todo sentir lo que el estudiante escribe como empatía máxima y de ser necesario mejorar su efectividad, siendo el primero en padecer la *Grafía literaria* que creó el estudiante, por tal motivo las primeras *Grafías* llegan con un agradable esfuerzo de estudiante y maestro en un grado de espontaneidad y entrega.

## 6.2. La doble Imaginación

Siempre sentí que de las falencias más grandes que pude tener fue haber limitado mi imaginación solo para darle paso a mi madurez, nadie llega lejos por ser maduro, todavía puedo apreciarme desdoblado en un pasado no tan lejano, en una soledad dentro de la multitud de una escuela en un recreo de martes manoteando y saltando por haber perdido la noción de realidad y estando sumido en una escena totalmente creada por mí, siendo llamado “loco”, que pretensión tan difícil querer ser nombrado así en este presente. Es por eso que no pude traer más apelativos de la escritura y de la lectura que la imaginación, posee el monopolio de la creación, se encuentra antes de la inspiración y después de ella para dar paso a la escritura



*Figura 6, consecución del proceso creativo del escritor.*

Como ya se había planteado en el inicio del esquema hay un “algo” que vemos, que sentimos o que nos acaece y luego nuestro espíritu empieza a divagar, rebotando en la genialidad que durante siglos ha desatado los mejores inventos y recrea el futuro en donde caben todas las posibilidades, en ese momento nos pertenece, allí aparece la imaginación por primera vez precediendo a la inspiración ya que en ese tramo caben tantos imaginarios de una idea que nos vemos obligados a sintetizarlo para que no se convierta en nada, luego la inspiración se vuelve lo contrario a la nada, ya que es el primer paso del texto, si fuera posible cada uno de los poemas en el mundo tuvieran de título “Inspiración”. Para fines de nuestros escritores la inspiración es la voluntad de escribir, para muchos es casi una musa o duende que

te dice lo que debes hacer en el instante, ahora vuelve y aparece la imaginación en un pequeño lapsus del proceso en donde al escritor le caben ideas dentro de las ideas, creaciones dentro de las creaciones, textos dentro del texto y luego está el texto que llega hasta donde la sublime voluntad de la inspiración te haga parar, ahí muere todo pues queda encerrado en un lindero de páginas u hojas.

Yo sé que usted como lector o estudioso desea que ahonde en ese concepto de imaginación, pero mi inspiración no me permite limitarla en un texto todo lo que ella encarna, nacemos con ella, a veces la dejamos marchitar e incluso hay quienes pretenden apoderarse de ella con narcóticos o etílicos, a veces lo logran, pero se agota con facilidad en este último caso. Diremos otro tanto al respecto que la imaginación se puede entrenar con la escritura, en tanto es una relación recíproca con el escritor se torna en el mejor músculo del escritor en formación.

### **6.3. La fotografía como extensión del escritor**

Hay muchas didácticas para enseñar a escribir, unas hacen efecto y otras no tanto, pero si hablamos de un conocimiento que se puede aprovechar del maestro surge la variabilidad de un método, es decir que dentro de la zona creativa y de formación del maestro surgen ideas para incorporar al proceso de enseñanza de la escritura, si el maestro tiene habilidades incluso académicas en artes plásticas tratará la literatura desde la pintura, la escultura o las manualidades, lo mismo si es campesino, biólogo, sociólogo, ebanista entre otros. En mi caso no pude dejar de lado la fotografía, me apasiona con severidad la idea de captura el momento preciso y de crear lo creado para conservarlo. La fotografía se fue juntando a mí con los años

al igual que la literatura, a tal punto de no comprender la basta diferencia entre una y la otra, las noto iguales, por ese motivo aproveché mi conocimiento emocional y técnico en fotografía para demostrar su ventaja en esta investigación en cuanto al proceso de escritura, señalaré varios puntos de quiebre que fueron importantes, epifánicos y reminiscentes, ya que eran sensaciones que yo había tenido pero mis alumnos me las mostraron desde afuera para tener conciencia de ellos.

El primero fue lo accesible que era la fotografía, aunque es un desacierto cuando se considera que los equipos fotográficos son caros, no cabe duda que con un celular de uso común se puede sacar provecho, más importante aún está el acceso técnico, así como se aprende fácil el manejo de la cámara también se enseña fácil la fotografía y no requiere de una habilidad milenaria, metódica y compleja, si se pretendiera combinar la enseñanza de la literatura con pintura se requeriría de técnicas y materiales específicos, o sea, limitaciones.

En las salidas de campo cada alumno podía enamorarse de una foto que había tomado y en ningún momento tomar fotografías generaba frustración como sería en el caso de un dibujo, una escultura, una silla, un reporte estadístico o una huerta, la fotografía rompe con las inseguridades que puede generar el desconocimiento de una técnica basta en recursos artísticos, para fotografiar basta con contemplar el mundo.

El otro punto es un poco más delicado, la premisa es que la literatura y la fotografía son hermanas. En los talleres, literatura y fotografía estaban fuera de lo ordinario, en pocas palabras dependía de nosotros al escribir que algo se volviera maravilloso. Si una foto no tenía nada de extraordinario técnicamente no era foto, al igual que un texto, si este no representaba nada estremecedor, no era literatura, por ejemplo, estos zapatos



*Figura 7 Foto común de unos zapatos*

Como se ve, son solo zapatos, no hay algo que mueve en la fotografía, si hay quien diga que son lindos, pero nada fuera de lo normal, ahora vamos a ver una foto en donde unos zapatos son los protagonistas y que una estudiante vio en el retorno de una salida de campo al bosque.



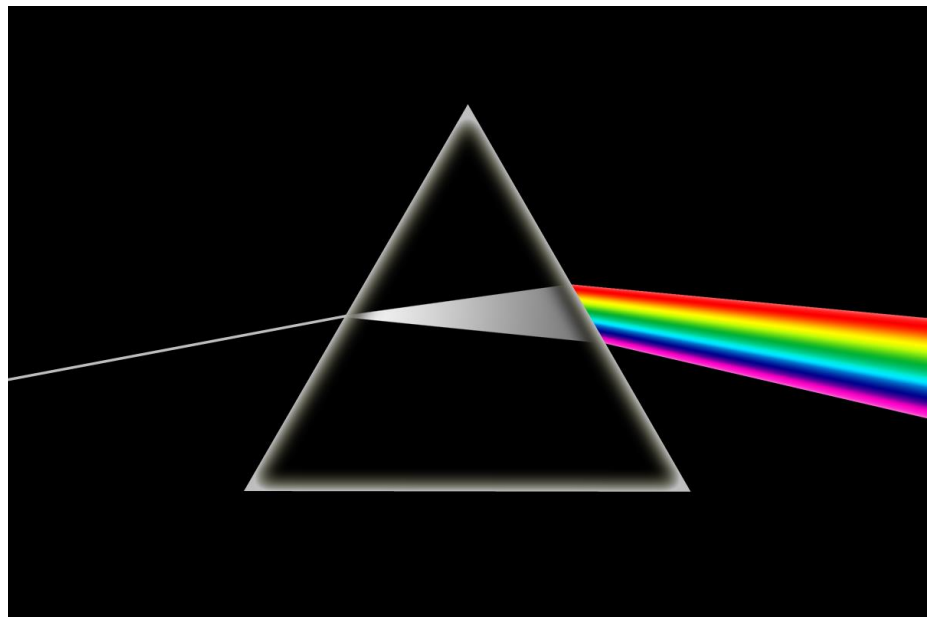
*Figura 8 Foto extraordinaria o poética de unos zapatos.*

Ven, la foto tiene una mirada extraordinaria, aunque el atardecer es bello hay algo en estos zapatos que motivan a sentir, que generan una disrupción en la forma en que vemos los zapatos. Todo puede ser escrito tal y como es y no representar nada, pero si lo volvemos maravilloso se convierte en literatura y si se tiene una cámara en la mano es posible que en fotografía.

La importancia significativa de la fotografía desembocó en un lugar para la fotografía que apela a una extensión del ser humano. Héctor Abad Faciolince (1999) genera una reflexión ante la literatura, aclara que es una extensión de la oralidad y por lo tanto una sofisticación de oír y contar historias (p.12). Así mismo la fotografía es una extensión de la sensibilidad del artista, lo curioso es que cualquiera puede tomar una foto con una carga alta de sensibilidad sea

por casualidad o por un momento álgido de emoción, pero el artista equipado con una cámara y un conocimiento básico de fotografía decantará su imagen del mundo con un registro permanente de lo que siente con la realidad.

#### 6.4. El Escritor Prisma



*Figura 9 Ilustración del prisma del Album: The Dark Side off de Moon, Pink Floyd.*

No me imagino algo más newtoniano que un prisma, pensar en dividir la luz todavía es algo difícil de explicar, pero para eso están los poetas. No hay mejor forma de explicar algo que ser lo que se explica, uno no diría que el prisma descompone la luz, más bien que es la luz misma, cuando era niño un prisma lo suponía como un artefacto que guardaba arcoíris, eso mismo veo cuando me quedo fijamente mirando a mis estudiantes. No concibo un escritor en potencia como un redactor de la luz de ambiente, de esa que todo mundo ve, escribiendo lo que todos aprecian como un desengaño de crecer, el escritor es quien refractar, reflejar y descomponen la realidad. “Escribir no tiene nada que ver con significar, sino con deslindar,

cartografiar, incluso futuros parajes.” (Deleuze & Guattari, 1980, p.11). Cuando imaginamos un prisma lo podemos revivir en la mente de múltiples formas, alargados, redondos, amorfos, grandes o compactos, así mismo es el escritor con su estilo, debela la forma en que su ser ha madurado y en efecto, como es particular cada forma, es proporcional a la diversidad en que proyecta su arcoíris, imaginemos un escritor alargado y robusto cuyo arcoíris es enorme y robusta como un Víctor Hugo, en otro lado uno pequeño casi cuadrulado que despide destellos como un Fernando Pessoa o qué se pueden imaginar con un Julio Cortázar, un Fiódor Dostoyevski, y claro, ¿qué forma somos nosotros, qué arcoíris producimos y qué refractamos cuando escribimos?

Cuando el Club de Literatura empezó me convertí Newton multifuncional, un escritor que no escribe hay que inducirlo a limpieza, quitarle las capas y capas de mugre que puede tener, por ejemplo la frustración o la inseguridad, motivar a que la luz pase por él, el escritor que escribe forzado debe buscar el ángulo perfecto para acceder a la cantidad de luz apropiada, nunca hay que dejar de pensar en esos destellos de belleza policolorida que se puede obtener cuando se forma al escritor, pero en vez de colores qué hay en esa luz. En este punto de la analogía del prisma uno sabe que el reflejo de cada escritor viene de la realidad, pero en qué parte la divide, esta pregunta fue la más difícil de concretar, fue complicado y hermética hasta los últimos talleres, leer a alguien deja al aire esa belleza de sus colores, observar detenidamente qué matices hay es complicado y depende de la realidad en cuestión porque se sabe que la luz no es la misma en todas partes, los talleres, los escritos, las actividades y discusiones en cada clase me llevaron a cinco conceptos.



#### 6.4.1. La memoria:

*Serratula Coronata*

*Esta flor intrusa  
representa lo inédito  
de la escarcha en horas punzantes  
volando entre carruseles  
como un huracán de luz.*

*Así mismo viajó*

*tatuando su esencia  
en lo escondido  
sintiendo  
velorios de neuronas  
llevarse todo al azar.*

*Con cada pétalo marchito*

*más irracionalismos actuaba  
todo porque en el olimpo  
habitaba la manta ambigua.*

*Vio morir la lucidez*

*solo saludó alegre*

*a aquella flor*

*que recordó debía ser.*

*Juliana Giraldo*

El escritor reconoce en él una propia esencia de sabiduría, la requiere de manera humilde como algo que lo condición, esos recuerdos elaborados por lo que ha vivido, lo que contamos todos los días, las experiencias buenas y malas están proyectadas en la escritura, hay que fijarse en lo que quiere declarar el texto como un estado de experiencia, en tanto este, tiene grado de espontaneidad. En el anterior poema la escritora ha padecido la realidad cercana de los habitantes de Yarumal sobre el Alzheimer, su familia ha sido parte de la enfermedad y ella suscita esa vivencia en una flor, el recuerdo de un padecimiento familiar contenido en una flor que aparece como una remembranza en un jardín o en el campo. Tal es la memoria uno de los destellos del prisma que de ella depende su original, no hay nada más creativo que la vida misma, cada persona que puede estar en un mismo lugar de trabajo, en un mismo salón de clase o en un mismo viaje llegó de manera diferente allí, no hay vidas parecidas y todo eso se refleja en la memoria, yo para finalizar este concepto y el ejemplo presentado afirmo dentro de la cercanía a este mal y como habitante al pueblo del Alzheimer que el síntoma de locura que provoca este padecimiento no es más que la impotencia de quedarse sin la originalidad de la vida.

### **6.4.2. La sensibilidad**

Como la palabra misma refiere este color es de sensación, como todos los casos de la escritura resulta ser bilateral, lo debe vomitar el escritor y lo debe sufrir el lector, nos vamos a concentrar en el primero; la sensibilidad es un lapsus, una implosión emotiva, cuando camino por la calle puedo llevar un día normal sin imprevistos y en el momento escuchar la voz de un niño o ver a un mendigo cuyo aspecto puede generarme una invariable sensación de magullamiento del ser, quedar así por varias horas o reincorporarme en pocos minutos, ambos tiempos suficientes para escribir y empapar el texto de un emotividad aterradora para lo común.

Fue complicado llegar a este término y separarlo del proceso de inspiración ya que la evidencia solo está en el escribir, lo que arrojó otro imprevisto que fue limitar la sensibilidad en momentos cortos, acá es donde el escritor debe ser guiado a un conocimiento de sí mismo, mirar fotos, leer poemas, hablar con alguien, también con algo o solo pensar, el escritor debe acceder a su propio estado de sensibilidad y saber que si escribe a las cinco de la tarde desde las cuatro debe estar sensible, no todo el tiempo se podría estar sensible porque se volvería un estado común, mejor desarrollarlo con su manejo de espacio y tiempo, y hasta su cantidad para que este sea adecuado a lo que debe o quiere escribir, si ha de escribir poesía la sensibilidad lo desgarrará, si va a ser un cuento la sensibilidad va al ritmo de la historia y si la ambición es una novela la sensibilidad mandará golpes al corazón en cada escena. La sensibilidad la sufre todo el mundo, pero en el caso de la escritura se debe estar a disposición para el texto, o sea, la sensibilidad debe sufrir según la voluntad del escritor, es entrañable.

### 6.4.3. El asombro

Cuando elegía textos para los talleres solo podía pensar en una cualidad básica para que los jóvenes quedaran enganchados, era imprescindible pensar que un texto, aunque fuera bien elaborado, altamente reflexivo y con una alta marea de sentimiento si no asombraba no valía la pena compartirlo. La forma en que se detona una impresión súbita en el lector es característica de un destello extraordinario, un color en el ambiente que percibe el escritor y por supuesto lo lleva al texto.

En este caso hay dos posibilidades combinables y en la medida de lo posible espontáneas. La primera es que aunque sea poco ético se puede fabricar una mentira extraordinaria, pero en efecto la invención de una vida, de sucesos y hasta de sentimientos que resultan rayar en lo ilusorio son propias de la literatura y además no todo es una invención inmaculada, toda mentira tiene un azote de verdad, voy a traer a colación una de las lecturas que más generó controversia en el taller y que es sumamente de nuestro contexto traído por nuestro nobel colombiano, la Imagen de Remedios, La Bella, en *Cien Años de Soledad* cuya “desaparición” es una de las más bellas de la Literatura Universal

Úrsula, ya casi ciega, fue la única que tuvo serenidad para identificar la naturaleza de aquel viento irreparable, y dejó las sábanas a merced de la luz, viendo a Remedios, la bella, que le decía adiós con la mano, entre el deslumbrante aleteo de las sábanas que subían con ella, que abandonaban con ella el aire de los escarabajos y las dalias, y pasaban con ella a través del aire donde terminaban las cuatro de la tarde, y se perdieron con ella para siempre en los altos aires donde no podían alcanzarla ni los más altos pájaros de la memoria. (Márquez, 2007, p.170)

¿Quién pudiera creer semejante mentira? La verdad es que después de leído el fragmento tanto por el hecho inventado como su contenido de belleza la gente no se pregunta si es posible o por la cantidad de personas que han subido al cielo en cuerpo y alma, solo se

asombran, y claro que tiene algo de verdad, millones de personas creen en la ascunción como un fenómenos religiosos y aseguran que en el caso de La Virgen María se dio, ¿Quién sería tan indiferente a lo extraordinario de decir que la ascunción de Remedios, la bella, es una mentira?

Ya indiqué el papel de la mentira en la manufactura de lo asombro, eso no quiere decir que la realidad no sea extraordinaria, todo el tiempo estamos en contacto con hechos que no caben ni en la imaginación, pero cuando un escritor asombra con la verdad se envuelve en el asombro y lo utiliza como sentimiento y belleza, yo creo, en realidad lo que se forma es dependencia al lenguaje asombroso, porque también es la forma en cómo se dice. No hace falta señalar ejemplos, en el más común de los casos los poetas convierten cualidades de sus amadas en algo sublime aun cuando son cualidades propias de cualquier mujer, pero para él son asombrosas y en eso lo lleva al texto.

Quisiera añadir con toda la intención de redundar que el escritor es un ser atento a asombrarse, el asombro pasa a ser parte de su salud como escritor, la capacidad de asombro son sus gafas, sus audífonos, su otra piel, una lengua nueva una nueva parte de su cerebro que le ayudan a percibir el todo como extraordinario.

#### **6.4.4. La imaginación**

Antes de comenzar el taller en la Cooperativa de Yarumal no tenía dudas de casi nada en cuanto a mis capacidades, estaba premeditando cualquier variable o desbalancearse que pudiera haber como timidez para leer, inseguridad con lo que se escribe, incluso resistirse a los talleres de edición ya que muchos no quieren desligar de lo que crean, sin embargo algo si me parecía inconcebible y me asustaba hasta el cansancio, es que llegara un escritor sin

imaginación, sin la capacidad de llevar a cabo el procedimiento “común” de fantasear, haciendo que el proceso de creación de texto (véase la página del recuadro) quedara lisiado en dos partes, en cierto sentido no estaría perdido, sería incluso de características divergentes, apuntaría a otras ramas como el periodismo o la historia. Las condiciones piadosas y nunca llegó algún carente de esta facultad.

Bien puedo referir que dentro de todas las habilidades la imaginación me resulta indispensable, algo hace de la lectura un deleite montañoso de vida y es la imaginación, imaginar cada escena o imagen del poema, por ejemplo, de no ser por esta la lectura sería un deporte de eruditos para aumentar su monopolio del saber. Cómo no imaginarnos, un niño de madera, un lobo feroz, una pobre viejecita, las mariposas amarillas llegando a Macondo, un Principito hablando con un zorro o nuestros hacinados y abstractos sentimientos brotando cuando vemos un familiar, la persona que amamos, un lugar al que volvimos, un amigo de la infancia o un objeto con gran valor histórico. Es por esto que la imaginación en el taller tenía un orden prioritario y en este trabajo ha de repetirse cuantas veces sea necesaria. Durante los talleres la imaginación fue primordial, pensarse en posibilidades alternas cuando se hacía relato, recrear cosas comunes en el caso del poema y bifurcaba la realidad cuando como tallerista se exige un texto que, aunque tiene parámetros se puede acceder a una autonomía de una lo distinta, en este mismo orden lo demuestro con ejemplos que resultaron del proceso:

1) Es te primer caso, contemplamos la posibilidad de la dignidad en los habitantes de calle y qué pasaría si nosotros encarnáramos el papel de indigente partiendo de una conversación con un personaje de estos, el resultado:

## *Calles y rayas*

*Conozco la calle de memoria, aunque la vea distorsionada por culpa de la droga, diez años llevo aquí ya, diez años en los que he intentado escapar pero ese humo me persigue, al día de hoy he pisado con mis desgastados zapatos el cuartel de rehabilitación donde los adictos luchan contra sus demonios alucinógenos, en mi casa no me extrañan, los visito por temporadas, pero no es más que sentir el ambiente de la dependencia a sustancias para comenzar a recoger reciclaje venderlo y comprar una nueva dosis de verdugo blanco o arma de fuego verde.*

*Es común ver a personas con una expresión triste provocada por mi situación y aun así no es muy común que ellos desaprovechen la oportunidad de sentirse mejor que yo, ya en más de una ocasión he despertado para darme cuenta de que me arrebataron la posibilidad de disponer de mi producido del día, he visto espejos de metal en punta, tratando de cortar el reloj de arena blanca que quiere arrebatarme mi dosis de veneno.*

*Estoy asustado, quiero salir de aquí, pero las cadenas más traficadas del mundo no me dejan esfumarme como tantas veces hice yo con ellas.*

Luis Mario Tamayo, octubre de 2019

2) Desde un principio objeté la concepción de poema como una expresión, fui claro en lo básico que resulta, pero de manera férrea afirmé que un buen poema cambiar la realidad, pero había que escribirlo de manera que no necesitara explicaciones y el lector supiera que algo cambió referente al poema:

## *Líneas*

*Un lienzo, blanco*

*Como un cuerpo virgen*

*Puro como el alma de un niño*

*Se desliza aquella barra de grafito*

*Dejando rastro, penetrando*

*Haciéndole sentir que se ve hermosa*

*Se eriza su piel*

*Y aquel lápiz se desgasta sobre el lienzo*

*Sigue hasta no acabar*

*Y no termina hasta firmar.*

Manuela López, agosto de 2019

3) Los ejercicios que proponen límites siempre van a sesgar parte de lo que hay por crear, en compensación a ello lo que se pretende es detonar un reto, resaltar en el escritor la habilidad para estar aprisionado bajo una rúbrica y sin embargo prevalecer, durante los talleres finales hicimos instrucciones a lo Julio Cortázar, esto resultó días después producto de la frustración de una de las alumnas en clase:

***Instrucciones para atrapar una estrella***

*Deja de un lado a las personas que juren que esto será imposible. Primero, debes esperar a que la luna se presente ante ti, que toda la noche esté a su esplendor (nunca me referí a que cerraras tus ojos), sal de tu escondite con tu pequeño atrapa sueños donde tendrás tus pequeñas estrellas allí; cuando por fin estés a tu oscuridad tendrás que prestar mucha atención, a veces los sueños son demasiado*



*fugaces, pero sin duda debes seguir la única instrucción. Sé siempre persistente y cuidadoso, porque estas son frágiles y testarudas, se enojan al saber que ya han sido atrapadas y están por cumplirse su destino.*

Estefanía Orrego, noviembre de 2019

Después de estos ejemplos veo venir alguna acusación de una escritura dirigida, la realidad es que puedo declararme culpable de poner ejercicios básicos y eso sí, de hacer la pregunta adecuada, no hace falta cohibir la imaginación al gusto del tallerista basta con provocar en el escritor un quehacer, la razón para que su imaginación le diga al mundo que está para cambiarlo.

#### **6.4.5. La imagen y el lenguaje poético**

Es un poco arriesgado colocar conceptos juntos, pero el mismo taller puso a la misma altura estos conceptos, era de esperarse debido a la forma en que el escritor en formación empieza a ver el mundo, el escritor piensa y escribe con imágenes, transforma lo evidente en una pluralidad de significados dándole un sello personal e innovador, así utilice las figuras retóricas que ya estaban estipuladas desde hace cientos de años, como imágenes que necesitan un pensamiento diferente. Así el escritor re-crea en el lector otros mundos. Al asociar dos o más elementos, estos se van acercando y transformando gradualmente, fundiéndose en una realidad nueva. Siento que voy muy rápido en esta explicación, lo explicaré con más lentitud, cuando se es escritor se le da sentido a las palabras para recrear en la mente del lector eso es un tipo de color del prima. Pero para que esto suceda el escritor asocia ideas que convierten el texto en algo nuevo. Eso es la imagen. La asociación de ideas de tal manera que se produzca

entre ellas una transmutación, una metamorfosis que convierte el texto en una realidad nueva.

Octavio Paz dedica todo un capítulo en el *Arco y la Lira* a este concepto, y especifica:

Conviene advertir, pues, que designamos con la palabra todo forma verbal, frase o conjunto de frases, que el poeta dice y que unidas componen un poema. Estas expresiones verbales han sido clasificadas por la retórica y se llaman comparaciones, símiles, metáforas, juegos de palabras, paranomasias, símbolos, alegorías, mitos, fábulas, etc. (Paz, 1956, p.98)

También fue arriesgado de mi parte enseñar lenguaje poético a los estudiantes en la primera clase, pero siempre repetía la misma frase al principio de las clases “para poderles enseñar a escribir primero tienen que ser escritores” esa antítesis inspiraba en ellos un desconsiento pero también una necesidad, las figuras retóricas, los ejemplos, los ensayos de estas, las combinaciones grupales solo fueron un zaguán a la imagen, la cual se transformó en su forma de pensar y luego en su escritura, esta forma de ver el mundo y de manejarlo desde lenguaje fue el primero y el último resplandor aprendido y que seguirá vigente en los arcos de esos escritores prismáticos del Taller Literario.

### **6.5. Análisis del texto**

El análisis fue uno de los puntos más cruciales del taller, tenía que ver con todos los puntos de conocimiento y practicidad del taller, no era nada fácil tampoco para mis estudiantes enfrentarse a una nueva forma de leer, era complejo y no era propio de competencias sino de una capacidad de entendimiento referente al ser. Ese mismo enfrentamiento lo he padecido toda mi vida, soy en gran medida disléxico, leer una novela me toma mínimo un mes, pauso y

releo con frecuencia; se me truecan letras y palabras, pero esas mismas dificultades me llevaron a la poesía, no recuerdo muy bien la primera vez que me leyeron poesía pero tuvo que haber sido un profesor, incluso entendía con gran facilidad gracias a mi imaginación los versos del Himno Antioqueño <sup>8</sup>o las poesías costumbristas que nos mostraban en quinto, me perturba lo complejo, y es por eso que la poesía es mi forma de simplificar el mundo, en eso basé el análisis literario que les mostré a mis estudiantes.

Un texto debía estar regido por los brillos ya referenciados en la teoría del escritor prisma; la memoria, la sensibilidad, el asombro, la imaginación, y la imagen y el lenguaje poético muchos escritores clásicos poseen tales facultades, por esta razón en los primeros ejercicios de lectura se me ocurrió compartir textos carentes, eso también rompía con las barreras intelectuales y pretenciosas de los estudiantes al creer que solo leyendo lo más elevado de la literatura se podía llegar a lo erudito de la escritura, para leer es necesario también localizar lo que falta en el texto, de manera que al principio entre el análisis de lo bueno y lo malo aparecen ideas alejadas de la verdad, por ejemplo que si un texto es bueno es difícil de entender, pero tales afirmaciones fueron desapareciendo cuando los poemas empezaron a tener lecturas basadas en un análisis desde las facultades prismáticas en el texto, ¿qué podía hacerme recordar el texto? ¿qué sensaciones me despertó un poema? ¿qué logra la imagen y lenguaje de un cuento? ¿qué me hace imaginar la narración o descripción del texto? Eran preguntas que debían provocar y formaban interrupciones en el imaginario académico, ellos esperaban los cuestionamientos raquíuticos del ambiente escolar: ¿Cuál fue el inicio, el nudo y el desenlace? ¿qué quería decir el escritor cuando dijo “...”? o ¿qué opina del texto?

---

<sup>8</sup> El himno Antioqueño es el himno del departamento de Antioquia cuya letra proviene del poema “el canto del antioqueño” del poeta Epifanio Mejía escrito 1868 y que refleja la mente colectiva de sus habitantes.

Para que el taller tuviera una visión articulada, las dudas provocadoras fueron el método para interpelar el progreso de mis alumnos en la escritura, no sin antes apelar al criterio de ellos mismo, que se desligaran de su poema o texto comprendiendo que escribir también es un desapego, que debía pensar en un lector cuando se escribía, al mismo tiempo sin alejarse de lo que verdaderamente conforma al texto y proviene de ellos, quien solo pensaba en el lector para escribir se desnaturalizaba y más aún, era un escritor inmoral, incluso ser una calca de un autor ya identificado sería inconcebible

Si verdaderamente la escritura es neutra, si el lenguaje en vez de ser un acto molesto e indomable, alcanza el estado de una ecuación pura sin más espesor que un álgebra frente al hueco del hombre, entonces la literatura está vencida, la problemática humana descubierta y entregada sin color, el escritor es, sin vueltas, un hombre honesto. Por desgracia, nada es más infiel que una escritura blanca, los automatismos se elaboran en el mismo lugar donde se encontraba anteriormente una libertad, una red de formas endurecidas limita cada vez más el frescor primitivo del discurso, una escritura renace en lugar de un lenguaje indefinido. El escritor, al acceder a lo clásico, se vuelve epígono de su creación, la sociedad hace de su escritura un modo y lo vuelve prisionero de sus propios mitos. (Barth, 1997, p.20)

Naturalmente el taller tenía tanto características de acercamiento a la literatura como alejamiento de ella, era la forma de simplificarla para naufragarla, dejar de enaltecerla y limitarnos a experimentar lo humano que nos acaecía.

Al final la idea de un tallerista que analizara los textos para ver un progreso era fácilmente remplazada con escritores que no envidiaban esa misma metodología de provocación, de autocrítica y de facultad para hallar una libertad tácita de quien haya escrito el texto, definiendo así un progreso significativo producto del tiempo que dedicó a compartir con

otros escritores. He dejado para el final de esta parte un ejemplo vívido de lo que estoy tratando de referir, empecemos con este texto:

## I

    Mi deseo es que después de tanto tiempo te pueda mirar a los ojos y vuelva a sentir esa emoción indescriptible que genera la batalla del miedo a lo que siento contra la innegable  
    verdad.

    Aunque duela necesito esa mirada que puede liberar el alma y atándola a tus ojos

    poder

    devolverme la calma.

    -Daniela Vásquez

    Este poema fue escrito a principio del año 2019, tiempo después Daniela entró al taller y se mantuvo con una asistencia casi perfecta asistiendo incluso a todas las salidas a fotografiar, esta es Daniela:



Figura 10, retrato de Daniela Vásquez tomado en la primera salida de campo.

El poema relata un anhelo y un encuentro, desde un principio el texto accede a un manejo de lenguaje poético, es fuerte y retoma la sensibilidad desde una emoción de apego, pero está permeado de lugares comunes como la analogía de guerra en cuanto a los sentimientos dentro de alguien o la calma que uno siente cuando por fin está con alguien que anhela, casi llevando el poema a un sentimiento superficial, una carencia de imagen e imaginación pues es un mensaje replicado con analogías comunes. Pero hay algo extraordinario, que a todo docente de escritores debería sorprender incondicionalmente, Daniela escribe y siente. Un recuerdo hilarante de una clase que muchos considerarían antipedagógico fue un día de junio en donde el taller consistía en evitar al máximo un sentimiento ordinario, Daniela estaba sumamente asustada porque al final de la clase cada estudiante debía escribir un texto que cumpliera con el propósito o si no, el poema sería quemado, en efecto por ser “un mal poema”. Salvó su poema y legitimó su avance como escritora.

Dos meses después Daniela trajo a clase el siguiente poema:

### ***Vientos***

*Dime tú, pasajera entre los vientos,  
que has visto un musical sobre el universo en cada viaje;  
solo tú, que has navegado entre soplos de piel y carne,  
dime lo glorioso del sol visto cual si fueras cadáver.*

*Aun hablando entre pupilas con un crepúsculo,  
termina siendo tu dicha dar perfumes a domingos carentes de prisma;  
durmiendo entre mis dedos me enseñarás a ser viento,  
y a través de tu traslúcido cuerpo  
se van a teñir mis ojos de tu delicado color  
para transmutar los atardeceres con una sola mirada.*

Daniela Vásquez

Cuando comparé ambos poemas más que en la escritura sentí que Daniela había cambiado, sus sentimientos eran más profundos; podía imaginar sin nombrar si quiera, o sea tenía la imaginación para hablarle a una flor que lleva el viento y su sensibilidad podía remitir su condición humana en la imagen y en el lenguaje con un poema.

Así pues, pude ver un avance, no es una cifra exacta, ni un término cuantitativo; no había nada concreto, aunque pude determinar un progreso cuando analicé los poemas, no pude

dejar de sentirme dictatorial y sumamente subjetivo. Quién puede decir que es bueno o malo, todavía llevo a pensar que tal vez estoy deformando escritores en vez de ayudar a su construcción, pero también podía proclamar que si mi labor como docente formador de escritores era acertada podía aceptar la incertidumbre de mis resultados y aun así sentirme orgullo de Daniela o de cualquiera de mis otros estudiantes cuando dejaban a un lado lo que yo percibía como algo desabrido y se entregaban a lo sublime.

## **7. Epilogo**

La diversidad de un escritor llega a ser muy elevada, al igual que su formación, no puedo recordar con total claridad la visión de mis estudiantes al principio de la investigación o de los talleres, así mismo creo que mi esfuerzo ha tenido de por medio la enseñanza de una técnica, eso resulta innegable, en contraste me sentía libre, pude volver propicio el sacar la vida de mis estudiantes al mundo de la mejor forma, desarrollaron su forma de percibir y de sentir. En definitiva la mayoría de lo que aprendían no era una cuestión academicista, sino un enfoque de su vida que generaba nuevos comportamientos que los hacían sentir cómodos y volvían propicia la escritura, empezaban a dedicar tiempo a la soledad, se obligaban a buscar lugares donde hubiera algo maravilloso o nuevo, encontraban algo nuevo que hacer como sembrar una papa o ayudar a alguien, hablaban con gente desconocida en la calle, yo en realidad no enseñé a escribir, ellos ya sabían escribir, se los enseñan en el colegio y se amplía con lo que leer, yo les mostré otras formas de vivir, su progreso no fue en la escritura literaria, su progreso fue que nutrieron y acrecentaron su ser.

## **8. Referencias Bibliográficas**

Abad Faciolince, Héctor. (1999). Conferencia de escritores dictada el 26 de agosto de 1999 en el auditorio Alfonso Restrepo Moreno de Comfama, Medellín. También disponible



en: <http://lecturaspeligrosas.blogspot.com/2005/11/hctor-abad-faciolince-un-libro-abierto.html>

Abad, Jesús. (1998). El 19 de octubre de 1998, el ELN dinamitó, por enésima vez, el oleoducto Caño Limón - Coveñas. El río se convirtió en fuego. [figura 5]. Archivo EL TIEMPO. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/cultura/arte-y-teatro/jesus-abad-colorado-el-fotografo-de-las-victimas-en-colombia-317176>

Antoniou, Platon. (2015). Adele. [figura 3]. Platon. Instagram. Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/-0MwPvlboX/>

Antoniou, Platon. (2015). Puerta al infierno. [Figura 4]. Platon. Instagram. Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/BSH5KcXDK71/>

Barthes, Rolan. (1989). La cámara lúcida, nota sobre la fotografía. Paidós Comunicación. Traducción: Joaquín Sala.

Barthes, Rolan. (1997). El Grado Cero de la Escritura. Ensayos críticos. La Escritura y la Revolución. Siglo XXI editores.

Botero, D. (2018). Sanclimberth y la Dibujografía: una manera de acontecer desde el arte y la literatura (Trabajo de Grado). Universidad de Antioquia, Medellín.

Cameron, Julia. (2001). El camino del artista. Santillana Ediciones generales. USA.

Cervantes, Miguel. (2003). Segunda Parte del Ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha. Biblioteca Virtual Universal.

De Cabo, Mariana. (2015). Charles Baudelaire y la fotografía: el ojo cámara del poeta. Universidad Católica de Argentina. Cédille, revista de estudios franceses, n°11. ART.

Deleuze, G & Guattari, F. (1980). Capitalismo y Esquizofrenia. Mil Mesetas. Edición: PRETEXTOS.2004.

Edgar Allan Poe. (1973). Filosofía de la Composición.Traducción de Julio Coratázar.Editorial Madrid.

Escobar, J. J. (2005). Método fácil y rápido para ser poeta. Universidad Eafit.

Freidemberg, Daniel & Russo, Edgardo. (1994). Cómo se Escribe un Poema. EL ATENTO. Argentina.

Frank, Thaisa T. Y Wall. Dorothy (19de94). Cultiva tu talento literario. Barcelona: Urano, 1994.

Foucault, Michel. (1994).Lenguaje y Literatura. Edición Piados. Barcelona.

Freire, P. (1991). La importancia de leer y el proceso de liberación.México:Siglo XXI Editores.

Gadamer,Hans-Georg.(1976).Acotaciones Hermenéuticas. Sobre el Oír. Editorial Trotta.

García Márquez, Gabriel. (2007). Cien años de soledad. Edición conmemorativa. Real Academia española.

Higuita, C. (2017). Voz en off: el placer de lo narrado. Un acercamiento a las relaciones entre la escritura, la narración y la experiencia del maestro de lenguaje (Tesis de Maestría)

Paz, O. (1982). Poesia e poema. PAZ, Octavio. O Arco e a Lira. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 15-31.

Spence, Lewis (2003): An encyclopaedia of occultism. Dover Edition, 2003.

López, I., Rendón, M. & Usme, M. (2018). El encuentro con el otro, la literatura y otras artes: un acontecimiento en la formación de maestros (Trabajo de Grado). Universidad de Antioquia, Medellín

Lozano, J. (2018). Imágenes del afuera. Una reflexión teórica sobre ética y lectura literaria en nuestros días. (Trabajo de Grado). Universidad de Antioquia, Medellín

Macías, Luis Fernando. (2013). El juego como método para la enseñanza de la literatura a niños y jóvenes. Editorial Panamericana. Bogotá.

Macías, Luis Fernando. (2008). El taller de Creación Literaria. Métodos, ejercicios y lecturas. Ideas y palabras, Corporación.

Max, Manfred. (2017). El acto creativo. Conferencia presentada en el primer congreso de creatividad. Material de trabajo liderazgo y creatividad-McS. Freddy Guarín. 2017.

Nietzsche. Federico. (1872). La tragedia del arte. Edición perteneciente a Proyecto Espartaco.

Ochoa, J. (2018). La apertura del tiempo poético: sobre cartografiar y des-habitar el laberinto. (Trabajo de Grado). Universidad de Antioquia, Medellín.

Ortiz Naranjo, María Nancy. (2020). Editorial académica. Escribir, pensar y devenir maestro. Emergencias de lo narrativo en la formación del maestro de humanidades. Facultad de educación. Universidad de Antioquia. (En prensa)

Paz, Octavio. (1956). El Arco y la Lira. El Poema, La Revelación Poética. Poesía e Historia. Fondo de Cultura Económica. Reimpresión.1986

Pérez Guzmán, J. (2014). La enseñanza de la literatura en la escuela: diversidad de prácticas, multiplicidad de sentidos (Tesis de Maestría). Universidad de Antioquia, Andes.

Petit, Michèl. (2001). Hojas de Lectura N°56, marzo del 2001.¿”Construir lectores?!”Texto preentado en: Congreso Internacional de Editores de Buenos Aires.

Queneau, Raymond. (1947). Ejercicios de estilo. Versión de Antonio Fernández. Cátedra. Edición 6. 2006

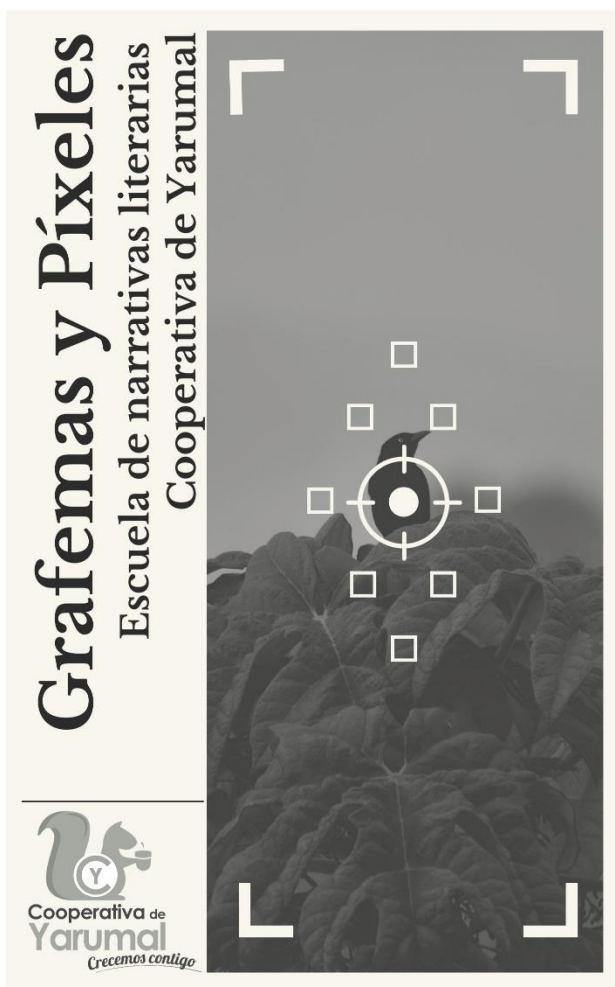
Torres Espinosa, O. (2017). Mirar mis voces: experiencias de aula mediadas por expresiones artísticas como posibilidad para resignificar mi práctica docente (Tesis de Maestría). Universidad de Antioquia, Medellín.

Williams, Williams.1921. Fotografía en color de un paisaje en un calendario comercial. Verseando. Recuperado de la página: <https://verseando.com/blog/william-carlos-williams-fotografia-en-color-de-un-paisaje-en-un-calendario-comercial/>

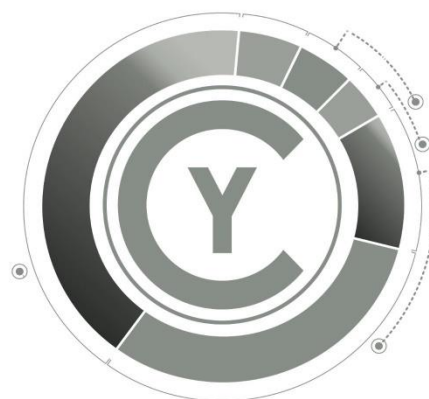
Yutang, L. (1943).El arte de leer. La importancia de vivir. Buenos Aires: Sudamérica

Winter, Enrique.(2018). La enseñanza de la escritura creativa. Capítulo. Guía para talleres de escritura creativa. Relata, Red de Escritura Creativa. Dirección de artes. Ministerio de Cultura de Colombia.

## 9. Anexos



"El libro imita al mundo como el arte a la naturaleza".  
-Gilles Deleuze y Félix Guattari



Edición y Diseño: John Esteban Pérez

Fotografía: Escuela de Narrativas Literarias  
de la Cooperativa de Yarumal

---

Agradecimientos a  
Luz Dary Valencia  
Teresita Ospina  
Rafael Múnera



### **La Escuela de Narrativas Literarias**

La Escuela de Narrativas Literarias nace a principios del año 2019 como una propuesta académica y artística para la formación de escritores con el apoyo de la Universidad de Antioquia y la Cooperativa de Yarumal.

Su didáctica se basa en la disciplina del escritor y la versatilidad tanto de la poesía como de la narrativa crítica, asimismo tomando herramientas como la fotografía, el dibujo o la sensibilidad intuitiva para manifestar desde la literatura lo que acontece al ser humano.

# **EL ARTE DE SENTIR**

**01** Manuela López Posada

**Manos, dedos, agua;  
cada poro resalta  
dejando así en descubierto  
que no hay supero.**

**Cruza una mirada, la calle  
brinca, suspira, palpita,  
líneas se interceptan  
de forma subjetiva.**

**Cae la tarde  
se esconde la luz  
entre su montañosa sonrisa  
y regresa con un guiño.**

**Cruza una mirada, la calle.**

**04** Grafemas y Píxiles

# CONSTELACIÓN

02 Aura María Berrío

La estrellada noche  
ahuyenta tu despedida  
iluminando tus pasos con la  
oculta noche  
que desvaneciéndose está con el  
olvido.

Ahora el cielo, renace en cada una  
de mis heridas y  
les da la dorada sanación.

De tus huellas  
solo hay cenizas  
que enterró mi corazón.

06 Grafemas y Píxiles

# LA TARDE PERFECTA

Mientras se reposa.  
La melodiosa sintonía de su respiración  
sobre mis protuberantes radares  
y se eriza la estática de mis plumas  
todo fluye normalmente.

Se torna oscuro  
pero resana la tarde  
con la suave luz del dios  
que abre mis tiernas alas.

Se nubla y la melodía cambia  
y los murmullos de los seres  
se hacen sordos ante sus movimientos  
pertinentes, saciando el abandono  
del que ruge a sus espaldas.

Intensificada su luz,  
acaba en destellos,  
termina en tragedia.

05 Grafemas y Píxiles

## SOLEDAD

**El insaciable frío me acompaña,  
dicta mi sentencia infinita,  
me acoge cuando desaparezco  
y me retorna al vacío  
de lo olvidado.**

**El tiempo cuenta los segundos  
como horas, el amor ya  
no habla con la Luna y  
el temor se apodera sin piedad.**

**Sola, el silencio  
conversa con mi alma,  
sepultados mi vida  
en un cuarto oscuro.**

## VOLVERÁS

03 Daniela Velásquez Peña

**Mírame bien, ahora que no tienes ojos, mucho  
menos sonrisa.**

**Fue tu promesa, te envolviste en mi cuello y al  
llegar al oído me juraste enamorarme, fuiste  
poeta desencantado que me prometió por cada  
estrella un motivo para recorrer tus tierras de  
diversidad en texturas.**

**Conjugaremos tu verbo mientras me vuelvo  
otra peregrina sin viaje... Con la promesa rota  
de una de un camino.**

**Pero seré niña con cada nuevo sol y cuando el  
diseño hable yo ya estaré mirando hacia el  
horizonte.**





## VIENTOS

**Dime tú, pasajera entre los vientos, que has visto un musical sobre el universo en cada viaje; solo tú, que has navegado entre soplos de piel y carne, dime lo glorioso del sol visto cual si fueras cadáver.**

**Aun hablando entre pupilas con un crepúsculo, termina siendo tu dicha dar perfumes a domingos carentes de prisma; durmiendo entre mis dedos me enseñarás a ser viento, y a través de tu traslúcido cuerpo se van a teñir mis ojos de tu delicado color para transmutar los atardeceres con una sola mirada.**

## SERRATULA CORONATA

04 Isabel Juliana Giraldo

Esta flor intrusa  
representa lo inédito  
de la escarcha en horas punzantes  
volando entre carruseles  
como un huracán de luz.

Así mismo viajó  
tatuando su esencia  
en lo escondido  
sintiendo  
velorios de neuronas  
llevarse todo al azar.

Con cada pétalo marchito  
más irracionalismos actuaba  
todo porque en el olimpo  
habitaba la manta ambigua.

Vio morir la lucidez  
solo saludó alegre  
a aquella flor  
que recordó debía ser.

## ALLÁ ARRIBA

Oye, señorita  
asómate con pureza  
deja ver la imaginación  
llorando con escarlata  
siendo tú, maestra  
la testiga muda.

Te vi repartiendo  
olores al jazmín de noche  
con potentes huesos  
a la lechuza demostrar su vuelo  
manteniendo en calma  
al animal herido.

Si la anécdota te agobia  
de gran encanto su belleza es rota  
mostrando a la mentira gran euforia  
contagiando a la luz  
con esmeraldas rojas.

# SUCESOS DE DESPEDIDA

Me abracé al viento escuchando susurrar aquellas palabras que el viento dejaba emanar sobre mi cara, la suavidad de sus brazos me acogía y la melodía de un estruendoso pájaro reflejaba mi torrente de emociones, donde las manecillas giraban a la velocidad de la luz y el humo desprendía de mí como dos almas se desprenden de la vida.

No podía decirle adiós, no quería, el césped marcaba sus pasos, los recuerdos me golpeaban como el viento, como la noche de una eterna primavera donde el dolor emergía sublime a mis pasiones y la soledad me oyó crecer.

# VESTIGIO

05 Yised Natalia Balvín

Recuérdame cuando la aurora te reclame a gritos por tus insomnios, cuando la luna le cuente al mundo lo que has guardado, cuando la rosa te perpetúe las vestiduras, cuando tu demencia confiese hasta donde has huido y entre líneas susurres un adiós que ya has perdido.

Cuando tu cuerpo rechace el rocío y el silencio te abraze dormido, pero no te ausentes, porque esta será la historia de un amor que fue testigo de tu partida.

7

**Existe un verdor en tus palabras.  
Ebrios duendes naufragan tus bosques  
arrastrando sus harapos olorosos de pobreza.  
Has malgastado el oro de su arcoiris: en poesía.**

10

**Lo que aprendiste en el silencio  
son ahora ecos de árboles enmudecidos,  
batalla de fantasmas enemigos,  
coro de hormigas.  
Por eso, ya no eres el mismo.**

13

**Guiado por mi sombra  
llegué a la orilla de mí mismo  
y mi retrato, no me sirvió de mapa.  
Náufrago en mi cuerpo:  
volví a inventar el día.**





he visto espejos de metal en punta, tratando de cortar el reloj de arena blanca que quiere arrebatarme mi dosis de veneno.

Estoy asustado, quiero salir de aquí, pero las cadenas más traficadas del mundo no me dejan esfumarme como tantas veces hice yo con ellas.

## SOLO SOMOS NIÑOS

El momento ciego se aproximaba y con él la necesidad de reemplazar el responsable de la aglomeración de inútiles lastres e incomprensidos motores, aun así, esto no impedía que el río de concreto se colmara de cámaras de carne, dirigidas hacia unos planes deambulantes, y entre el tumulto y rodeado de las señales brillantes que recorren todo en busca de un merecido momento, encuentro un joven espejo de este insaciable portador del futuro, ocultando su rostro en un mundo de vidrio y metal, ese pequeño cuadro común atrapa una quinta parte del joven esclavo del tiempo y minimiza el resto de él.

## CALLES Y RAYAS

07 Luis Mario Tamayo

Conozco la calle de memoria, aunque la vea distorsionada por culpa de la droga, diez años llevo aquí ya, diez años en los que he intentado escapar pero ese humo me persigue, al día de hoy he pisado con mis desgastados zapatos el cuartel de rehabilitación donde los adictos luchan contra sus demonios alucinógenos, en mi casa no me extrañan, los visito por temporadas, pero no es más que sentir el ambiente de la dependencia a sustancias para comenzar a recoger reciclaje venderlo y comprar una nueva dosis de verdugo blanco o arma de fuego verde.

Es común ver a personas con una expresión triste provocada por mi situación y aun así no es muy común que ellos desaprovechen la oportunidad de sentirse mejor que yo, ya en más de una ocasión he despertado para darme cuenta de que me arrebataron la posibilidad de disponer de mi producido del día,

Hay algo de ese contenedor de experiencias que me recuerda el inútil transmisor de palabras que intenta de forma fallida immortalizar y darle valor a un momento sin importancia, ambos intentan sepultarse bajo esa falsa esperanza virtual, sufrimos, lloran, reimos, valoran, nos sentimos vivos, razonan, vivimos bajo un limbo, salen un momento, regresamos, confían, nos perdemos, se quedan sin vida, y... ¿qué tal si seguimos?.

Esa máquina del tiempo mental epifánica, no se percató de lo que provocó en el intrigado espectador que luego pasaría a intentar derramar tinta en el reloj de arena sin piedad que se sitúa siempre por encima de nosotros, ahora aunque lo toma como un reflejo de sí mismo, piensa en alguien más.



# EL GATO

09 Nilson Andrey Loaiza

Pequeño y a veces grande  
de uno o varios colores  
de casa, siendo poco amigable  
llevando en sus orejas censores

Caminante, amante de la noche  
en la oscuridad lleva sus ojos rojos,  
pasa por los tejados en su coche  
buscando con quién compartir sus antojos

De día solo duerme y come,  
De noche busca la pelea  
Para después regresar donde su amada  
A sanar su herida aunque no lo creas.

22 Grafemas y Píxiles

# TONADA

08 Brayan Patiño

En un espejo en el que todos danzan a su propio ritmo; estoy inmóvil, no es mi cuerpo el que se mueve, son todas las partes de mi ser que están siendo orquestadas por un maestro que me habla al oído y con su toque va quemando la maleza más arraigada.

La orquesta se formó por fin, paso de ser bullicio a tonada. La hermosa imagen de una rosa adornando las letras, llena de color los instrumentos que realizan la melodía.

Nadie lo ve, pero aquí hay un espectáculo; la orquesta finaliza, suspiro como si la vida se me fuera, pero estoy más vivo que nunca.

21 Grafemas y Píxiles

## PARA QUE NO TE ENAMORES DE MÍ

Para que no te enamores de mí  
te digo de una vez  
no soy el hombre que buscas  
soy todo, pero al revés.

Tú buscas un príncipe azul,  
llegas tarde pues ayer lo asesiné  
con la espada rota del común  
esa que arrastré cuando vine .

Para que no te enamores de mí  
dejaré que te vayas feliz  
sabiendo que hay mejores para ti  
y que yo solo soy uno más de por ahí.

## INSTRUCCIONES PARA ATRAPAR UNA ESTRELLA

10 Estefanía Orrego García

Deja de un lado a las personas que juren que esto será imposible. Primero, debes esperar a que la luna se presente ante ti, que toda la noche esté a su esplendor (nunca me referí a que cerraras tus ojos), sal de tu escondite con tu pequeño atrapa sueños donde tendrás tus pequeñas estrellas allí; cuando por fin estés a tu oscuridad tendrás que prestar mucha atención, a veces los sueños son demasiado fugaces, pero sin duda debes seguir la única instrucción. Sé siempre persistente y cuidadoso, porque estas son frágiles y testarudas, se enojan al saber que ya han sido atrapadas y están por cumplirse su destino.



## LA PÁLIDA MUCHACHA

Aquella pálida muchacha que vivía  
pidiendo limosna, de mesa en mesa,  
en el umbral la hallaron al despuntar el día,  
con las manos yertas y mudo el corazón.

Nadie sabe quién era ni de dónde venía,  
su risa era una mueca de la desilusión.  
Y estaba el sello amargo de la melancolía  
perpetuando en dos hondas ojeras de  
carbón.

En las carnes humanas dejó el hambre  
sus rastros...  
La miraron las nubes, lo supieron  
los astros...  
El cielo llovió estrellas en la paz del suburbio

Nadie sabe quién era la pálida muchacha...  
Entre tanto -en la noche, la noche  
triste y cálida- arrastrando luceros sigue el  
arroyo turbio...





**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Esta revista se hizo con base en el  
trabajo de grado *Grafías Literarias* en  
la línea de Arte Literatura y  
Formación.

# PARA LA TIERRA

11 John Esteban Pérez

Notarios, abogados, timadores  
poetas resignados y bisnietos  
soldados alejados nunca vencedores  
cinismos y esfuerzos escuetos.

Virrey, presbítero, vacío  
país de dobles caras y morales  
pacifistas de bolsillo armado  
guerrerristas pidiendo dólares.

El susto de la violencia llegando;  
nunca se ha ido, ni cesado.  
Tierra de nadie que la necesite  
tierra de todo el que dolor incite.

Y desarenando la tierra del olvido clama  
que la vendan o que la quemen,  
pero que nadie más se sacrifique.